

10¢



Clara
Bow

BIBLIOTECA NACIONAL
HEMEROTECA
"JOSE MARTI"

HEMEROTECA
RESERVA

CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

VOL. VII.

LA HABANA, OCTUBRE 26 1924

No. 26



 AL

 AÑO

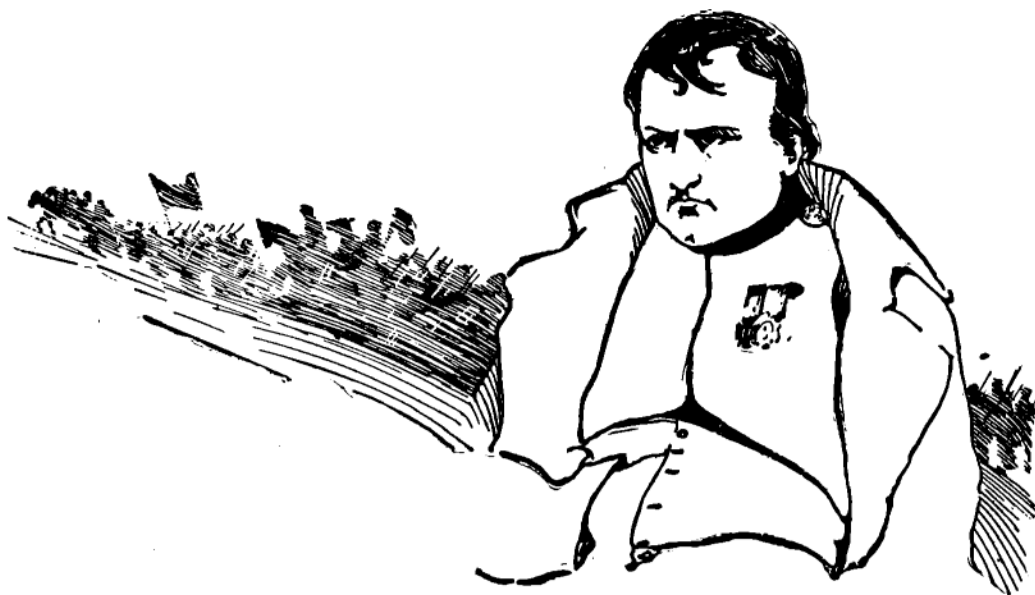
 LA

 MEJOR

 REVISTA

 SOCIAL

 AL



Dijo Napoleón

que todo ejército marcha con el estómago. Pero hay muchos luchadores en los campos de la vida, que ni con el estómago lleno consiguen ganar terreno. Pues el primer requisito de la buena salud y vigor físico e intelectual, que de aquella depende, es un estómago fuerte y sano.

LA SAL DE FRUTA DE ENO

(ENO'S FRUIT SALT)

hace las veces del ejercicio militar, poniendo en marcha el estómago y órganos anexos. Hace más de cincuenta años que este medicamento sencillo, agradable y eficaz, presta su auxilio a los que luchan por la vida.

Alistadla en vuestro servicio.

De venta en todas las farmacias, en frascos de dos tamaños

PREPARADO EXCLUSIVAMENTE POR

J. C. ENO, LTD.
LONDRES, INGLATERRA

AGENTES EXCLUSIVOS:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
NUEVA YORK TORONTO SYDNEY



No olvide a Manuel Sanguily
 Recuerde a Enrique Jose Varona
 Contribuya con algo para sus brestos.





3
gotas
de
Kaol
dan al metal
mas sucio un brillo
como de espejo

Pidase en
Ferreterías, Locerías y Garages.
Depósito:
FRANCISCO PLA y Co. S. en C.
Central:
Galiano 49, 51 y 53. Habana.
Sucursal:
Calle 17 esquina a C. Vedado.

CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

Publicado en la Ciudad de la Habana, todos los domingos por "Sindicato de Artes Gráficas de la Habana", S. A. Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.

CONRADO W. MASSAGUER, Director. ALFREDO T. QUILEZ, Gerente General.
OSCAR H. MASSAGUER, Administrador.

Precio de suscripción: \$5.00 al año, moneda cubana o de los Estados Unidos.
Número suelto: 10 cts. Atrasado: 20 cts.

Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón. Cable y Telégrafo: "Carteles". Teléfonos: M-4732 y M-3651.

Nuestra Portada

La carita picaresca que hoy sonríe al público desde nuestra portada, pertenece a una actriz muy joven, casi una chiquilla, que a pesar de sus pocos años ha demostrado tener ese "don del cine", que jamás engaña a los entendidos del arte mudo y que siempre percibe el espectador inteligente.

La linda CLARA BOW tiene apenas diez y ocho años y no obstante ha hecho ya su debut en la pantalla interpretando uno de los papeles más importantes en una producción de la Universal titulada *El Vino*. En esa cinta, la blonda y juvenil estrella se ha presentado como una maestra consumada en su arte, y recibió la más halagüeña acogida por parte de la crítica americana.

CLARA BOW, aparte su talento de actriz, tiene el atractivo poderoso de esa belleza lozana, fresca, que es el atributo más encantador de la juventud. Sus ojos grandes y expresivos reflejan ante todo la ingenuidad; su rostro incapaz por ahora de desfigurarse bajo el rictus de la tragedia, podrá en cambio reflejar con una naturalidad exquisita todos los sentimientos que deben agolparse en él durante el desarrollo de una acción dramática; es decir, sin afectación, con una sencillez verdaderamente humana. Además esta joven y ya notable figura del arte silente tiene el don de la elegancia, de lo que podríamos llamar "la plástica del gesto."

Esto es lo que han comprendido los que asistieron al estreno de la primera película en que hizo su aparición esta interesante figura del arte mudo; por ello a CLARA BOW le esta abierto el más riente de los horizontes.

CARTELES se honra de ostentar esa linda cara en la cubierta del presente número.



TODAS LAS SEMANAS COMPRE

CARTELES *Sp*

TALCO
BORATADO



Piense Talco
y diga **MENNEN**

MENNEN

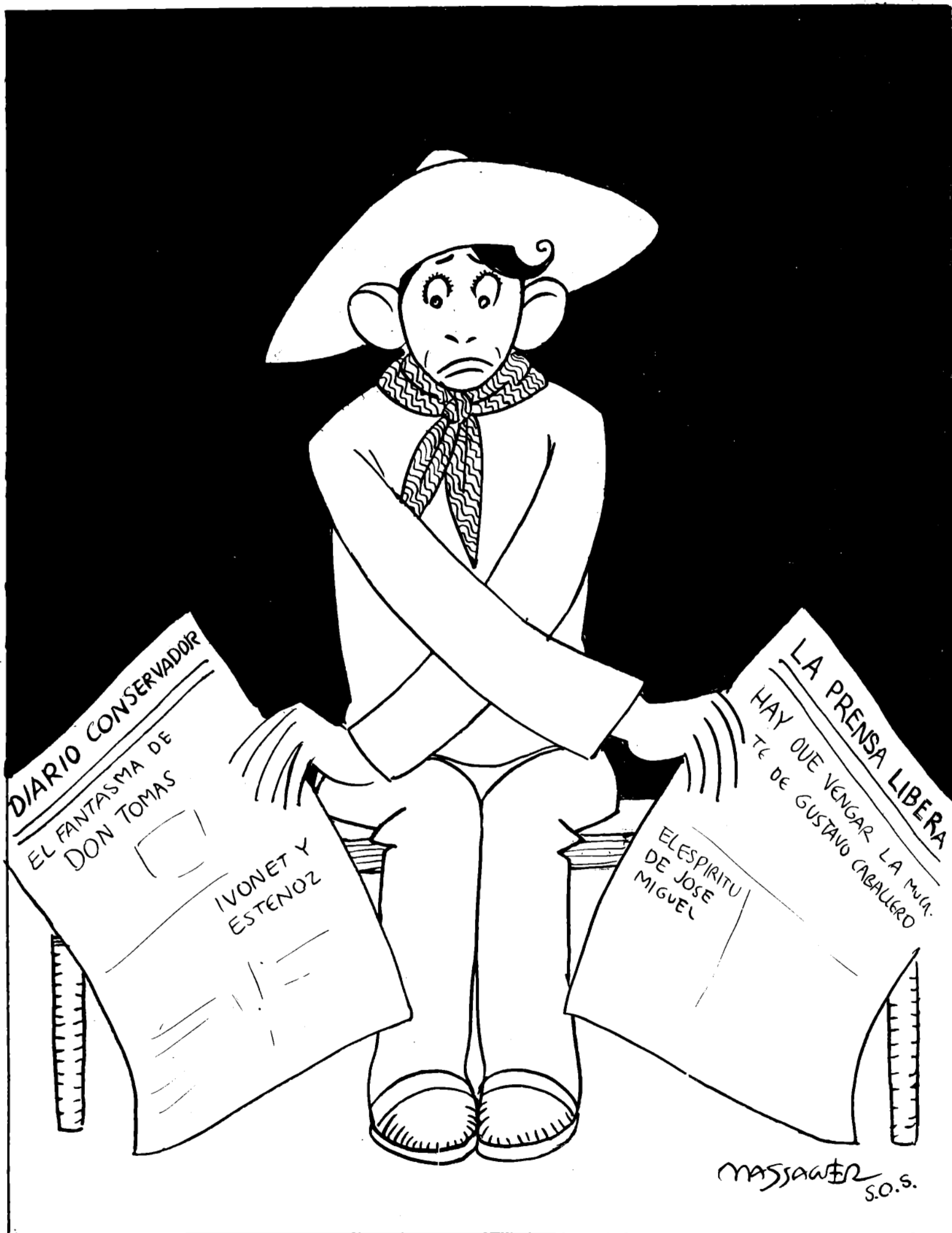
DR. LUIS A. SERRA
CIRUJANO DENTISTA
ESPECIALIDAD: EXTRACCIONES Y PUENTES DE PORCELANA
CONCORDIA 12.-HABANA TELEFONO M.-3429



B L E Z

EL FOTÓGRAFO DEL MUNDO ELEGANTE.
ESTUDIO PRIVADO
EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS ARTISTICOS
Indispensable solicitar con anticipación su turno.
NEPTUNO 38. Tel. A-5508.

¡Como aprovechan "los vivos" a los "muertos"!



El Pueblo escéptico:—Ya ni en la paz de los sepulcros creo...



CARTELES



EL SEMANARIO NACIONAL

HEMEROTECA
RESERVA

FUNDADO EN EL 1919 por OSCAR H. MASSAGUER

VOL. VII.

LA HABANA, OCTUBRE 26, 1924

No. 26

EL sentimiento nacional de admiración y gratitud hacia el genio científico del ilustre médico cubano, Dr. Carlos J. Finlay, aunque en manifestación tardía, al fin está logrando imponer, a propios y extraños, el reconocimiento de la prioridad y supremacía en las investigaciones llevadas a cabo por el modesto y sabio hombre de ciencia para fijar los problemas relacionados con la etiología y prevención de la fiebre amarilla.

Durante mucho tiempo, los cubanos permanecemos indiferentes ante el deber de glorificar debidamente el trascendental descubrimiento de nuestro gran paisano, descuidados en la confianza de que la repercusión universal de sus beneficios bastaba para asegurar a su autor, renombre imperecedero.

Pero, con el transcurso de los años, el recuerdo de nuestro sagaz y perseverante investigador se desvanecía poco a poco, apenas guardado por algunos colegas y discípulos, en tanto, de manera más o menos explícita, se iba atribuyendo a otros, colaboradores secundarios suyos o continuadores de sus experimentos, el principal papel.

Al fin, sobrevino la necesaria reacción, y un grupo de cubanos distinguidos constituyó el *Comité pro Finlay*, con la misión de reivindicar para su nombre la gloria de su propio descubrimiento que, lentamente, le iba siendo arrebatada.

Hace algunos meses, el Dr. Federico Torralbas, miembro de dicho Comité se vió compelido a publicar una carta dirigida al Coronel J. R. Kean, médico del Ejército de los Estados Unidos, organizador de la Secretaría de Sanidad cubana, durante la época de la ocupación militar de los Estados Unidos en Cuba, para rectificar una información publicada por él en el periódico "New York Times", número del 27 de abril de 1924, en la cual atribuía a su colega, Mr. Walter Reed, el principal papel en el descubrimiento de los medios de propagación de la fiebre amarilla.

Con seguridad incontrovertible, demostró el Dr. Torralbas que la participación de Walter Reed en este asunto consistió en haber formado parte, con los Dres. Carrall, Agramonte y Lazear, de una comisión designada por el cirujano General del Ejército de los Estados Unidos, para comprobar la teoría de la propagación de la fiebre amarilla por medio del mosquito, la cual, según el informe de la misma Comisión, fué "adelantada primeramente y genialmente discutida por el Dr. Carlos J. Finlay, de la Habana, en 1891".

Nada contestó el coronel J. R. Kean a la rectificación de nuestro compatriota, pero, desde entonces, no ha vuelto a ser atribuida a otra persona la iniciativa del descubrimiento mencionado que corresponde exclusivamente al Dr. Finlay.

En cambio, es en nuestra propia tierra donde ha empe-

zado a surgir, de manera subrepticia y, a veces, con ciertos matices insidiosos, versiones y proyectos encaminados a distribuir la gloria que corresponde íntegra al ilustre médico cubano; a oscurecer el mérito de los oficiales del ejército de los Estados Unidos que contribuyeron a la comprobación de la teoría formulada por aquél, o a conseguir que los esfuerzos del Comité constituido para sostener la bandera del Finlayismo culminen en una demostración raquítica.

Cuando este Comité había logrado interesar a la opinión pública en sus propósitos de contribuir a fijar el recuerdo de Finlay con la construcción de un grandioso monumento en la entrada del Canal de Panamá, encargado de proclamar ante todos los pueblos del mundo la trascendencia universal de su gran descubrimiento y la gratitud de que, por él, le son todos deudores, aparece el señor Avelino González, Presidente de la Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana, recordando que, hace *nueve años*, la directiva de esta Asociación aprobó una resolución encaminada a promover una demostración pública de reconocimiento hacia el genial investigador.

Es verdad que dicha Asociación durante *nueve años*, permaneció indiferente e inactiva ante el mencionado acuerdo; pero, ahora, en que las gestiones del Comité pro Finlay han culminado ya en un franco éxito, el señor Avelino González reclama la iniciativa para la Asociación de Dependientes y hasta pretende que esta entidad asuma la dirección de los trabajos de recaudación y propaganda.

¿Qué objeto puede tener esta pretensión intempestiva? Nadie lo sabe con certeza; pero, en cambio, en muchos ámbitos ha penetrado el recelo al conocerse la propaganda que en ciertos periódicos se hace encaminada a reducir el valor de la participación de los médicos norteamericanos Reed, Carrol y Gorgas, en los trabajos comprobadores de la propagación de la fiebre amarilla, a un valor insignificante.

Y a exaltar, en cambio, la importancia de la colaboración del médico español, señor Claudio Delgado.

Ya se habla del monumento a Finlay-Delgado. Quizás pronto se inviertan los términos y se diga Delgado-Finlay.

Algunos opinan que el monumento proyectado debe erigirse en la Habana y no en el Canal de Panamá, invocando razones de sospechoso patriotismo.

A toda esta labor oscura e insidiosa, nosotros, intérpretes de la verdad histórica y del sentimiento cubano, oponemos un rotundo ¡no!

Finlay en primer término y, sobre todos, Finlay.

Después, en plano igual, sus colaboradores americanos, españoles y cubanos: Reed, Carrol, Gorgas, Delgado, Guiterras y Agramonte.

Y, solamente así, se habrá rendido culto a la justicia.

Los Ingleses

por Roig de Leuchsenring

Si grandes e irreparables son los daños y perjuicios que al mundo entero proporcionó la última guerra, no puede negarse, sin embargo, que, como reza la frase popular, "no hay mal que por bien no venga", y nosotros, los cubanos, no podemos quejarnos pues si bien es verdad que en los primeros meses se puso de moda la bobería de cobrar tres por lo que valía uno, con el pretexto de *a causa de la guerra*, poco a poco se fué restableciendo la normalidad, subió bárbaramente el azúcar, vinieron los *Fords*, desminuyeron los *latosos de la guerra*, nos convencimos—¡ya era tiempo!—de la inutilidad—a no ser para los congresistas—de los congresos de la paz, y vimos cómo Alemania llevaba a la práctica en Bélgica y Luxemburgo la letra del canto popular:

papeles... son papeles

Y así como "a río revuelto ganancia de pescadores", nosotros, mientras allá en Europa se mataban como *convulsivos*, nos dedicamos a *sacarle partido* a la guerra, logrando obtener esas y otras muchas ventajas, gracias a la dirección y consejos de nuestros dos anteriores Presidentes, entusiastas y hábiles *pescadores*.

Pero entre todos los inmensos beneficios que obtuvimos por la conflagración europea, hay uno cuya importancia y trascendencia extraordinarias merece especial mención: a causa de la guerra, y mientras esta duró, tuvimos una tregua en la enconada lucha que desde hace largos años sosteníamos contra los *ingleses*.

Sabido es que las simpatías del pueblo de Cuba estuvieron a favor de las naciones aliadas: Francia, Rusia, Italia e Inglaterra. He ahí cómo nosotros, que hemos vivido en constante y encarnizada guerra con los *ingleses*, no tolerándolos ni siquiera en pintura, nos llegaron a parecer simpáticos, agradables, finos.

He buscado, en vano, en nuestros archivos y bibliotecas, los orígenes de este odio mortal que profesamos a los descendientes de Guillermo Tell. He oído la opinión de eruditos y sabios en cosas antiguas: Chacón, Iglesia, Figarola-Caneda, Pérez Beato, Ricoy. Ninguno ha sabido explicarme este curioso fenómeno.

Días pasados me encontré en la calle del Obispo a un amigo que, además de deberle a *las siete mil virgenes*, me debe a mí dos duros.

—Oye—le dije—no te cobro los

dos pesos que me adeudas y te doy otro de regalo, si sabes explicarme el origen de la historia de los *ingleses en Cuba*.

Mi amigo, que aunque *bruja*, es hombre culto y de *chispa*, después de darme un abrazo por mi generosidad, se expresó así:

—La historia de los *ingleses* en Cuba se remonta al año 1555, en que Drake, el primer inglés que, como corsario, pensó *sacarle* dinero a los habaneros, pretendió infructuosamente desembarcar en la entonces villa de la Habana. Y fué, en vista de estos y otros ataques corsarios, que se resolvió, por los gobernantes españoles, fortificar la plaza, empezándose las construcciones de la Fuerza, del Morro y de La Punta.

Desde entonces, y en numerosas ocasiones, Morgan, Gant, Hossier, Vernon, Knowles y otros *habitantes* de los mares, atacaron con más o menos éxito, distintas poblaciones de la Isla, saqueando los bienes y propiedades de sus infelices moradores y secuestrando a éstos con el objeto

de pedirles después por el rescate *gruesas sumas*.

Era tal el miedo, terror y pánico que inspiraban en Cuba los compatriotas de Drake, que sólo al grito de "¡Ahí vienen los ingleses!", las mujeres se desmayaban y los hombres huían a la desbandada.

Esta situación se agravó con la toma de la Habana, en 1762, por las fuerzas de Keppel y Albermarle, a tal extremo que, aunque beneficiosa para el comercio de la Isla la dominación de los ingleses, éstos quedaron para siempre considerados como seres sin entrañas, que sólo buscaban sacar *los cuartos* a sus semejantes, bien a título de rescate, bien por mercancías o por cualquier otro pretexto.

A todas estas causas, sin duda alguna, se debe el que por *generalización* se llamasen y llamen todavía *ingleses* a los cobradores, caseros y demás individuos de la especie.

Debemos distinguir dos clases de ingleses: el *acreedor* que cobra él mismo su crédito, y el *cobrador*, ser más odioso y repulsivo, pues sin es-

tar interesado directamente en el asunto, ha elegido esa profesión y carrera, sólo comparable a la de *verdugo*.

Aunque a veces tiene un tanto por ciento en las cuentas que se le entregan, en la mayoría de los casos es un individuo asalariado, un dependiente, al que por tener *condiciones*, se le dedica a ese trabajo.

Desde muy temprano sale a la calle con su racimo de cuentas artísticamente dobladas en forma rectangular. Con imperio y altanería toca a la puerta de las casas. Yo me atrevería—exclamó mi amigo—a decir, sin temor a equivocarme, si el que toca en mi casa es un *inglés*. Su toque es fuerte, rudo, imperioso, exigente; y si no se le abre a la primera llamada, va aumentando el diapa-zón hasta convertirse en verdadera tempestad. Es capaz de echar abajo la puerta. No le iguala ni un policía con mandamiento judicial. Para desgracia mía—suspiró—¡los conozco bien!

Una vez dentro de la casa, no saluda; extiende su recibo y espera. Si le pagan, ensaya entonces una sonrisa de despedida, que a veces resulta una mueca. Si tan sólo le abonan a cuenta una pequeña cantidad, la acepta a regañadientes y hasta se permite indicar:

—Vamos a ver si la próxima vez me pueden saldar la cuentecita.

Pero si no le entregan cantidad alguna, diciéndole que "vuelva la semana que viene", entonces ¡horror! hará primero una mueca, como la que produce un purgante de Carabaña o Loeches, con ademanes y gestos molestos, se guardará el recibo, lanzando primero, con la entonación de un escolta de presidio, una frase que reúne generalmente los caracteres de diversas *figuras retóricas*, pues es al mismo tiempo *apóstrofe*, *conminación*, *optación* e *imprecación*. En síntesis, lo que quiere decir el *inglés* en esos casos equivale, *traducido* al romance, que si no le pagan, nos dará garrote.

Y, ¡cuántas veces es preferible una muerte rápida, sin sufrimientos, a esa muerte lenta, angustiosa, horrible, a manos de un *inglés*!

Entes abominables, se encargan de averiguar detalladamente todas nuestras costumbres. Saben las horas a que nos levantamos y salimos a la calle, los sitios que frecuentamos; nos persiguen día y noche sin piedad, nos

(Continúa en la pág. 30)



Ecos de la Sarandula



SOCORRO GONZALEZ, simpática y talentosa actriz cubana que con ocasión de la apertura de la temporada invernal del Teatro Principal de la Comedia, ha vuelto a aparecer en el escenario de sus mayores éxitos.
(Foto. Gispert)



JOSE MUÑIZ, baritono de bonita voz, actor serio y elegante, cuya actuación en el escenario del teatro Martí ha merecido todos los aplausos. Haciendo honor a su nacionalidad y abandonando por momentos sus papeles de héroe de opereta vienesa, José Muñoz nos ha hecho oír una serie de deliciosos tangos genuinamente argentinos.



ANA PETROWA, danzarina de excelente escuela, capaz de bellos efectos euritmicos, que forma parte de la Compañía Santacruz, y que a veces finge olvidar los austeros preceptos del gesto clásico para esbozar algún excéntrico paso de baile moderno.
(Foto. Buendía.)



PILAR AZNAR, bella primera tiple de la compañía Santacruz, que ya nos había visitado en una temporada pasada, y que hace algunos días reapareció ante el público habanero con La Canción del Olvido. Esta actriz, poseedora de una voz sonora y bien timbrada, recibió una calurosa acogida en nuestra capital.
(Foto. Avalos)

La Luz en la Otra Casa

~~~~~  
cuento por  
Luis Pirandello  
~~~~~

Fué un domingo, por la tarde, al regresar de un largo paseo. Tulio Buti había alquilado aquella habitación hacía dos meses aproximadamente. La patrona, Nini, una buena vieja a la antigua, y su hija, una solterona pasada, no lo veían nunca, porque él acostumbraba a salir por la mañana temprano y ya no volvía a casa hasta bien caída la tarde; sabían que era empleado del Ministerio de Gracia y Justicia, que era también abogado, pero no sabían más.

La habitación, más bien angosta, modestamente amueblada, no presentaba ninguna señal de ser su alcoba, pues él, a propósito, con estudiado intento, quería permanecer en ella como un extraño, como un hospedado. Había, eso sí, puesto su ropa blanca en la cómoda y guardado algún traje en el armario; pero, quitado de esto, en las paredes, sobre los demás muebles, nada; ni un estuche, ni un libro, ni un retrato; nunca nada; ni tampoco nunca, sobre la mesa, un sobre roto, ni un periódico leído; ni sobre ninguna silla una prenda de ropa, un cuello, una corbata, que dieran señal de que él se consideraba, se sentía, en su casa.

Las Nini, madre e hija, temían que no durase. Habían penado mucho para alquilar aquella alcoba. Ninguno de los que habían ido a verla quiso alquilarla. Realmente no era ni muy cómoda, ni muy alegre, con aquella única ventana que daba a una callejuela estrecha, pobre y por la que no entraba nunca ni aire ni luz, porque la oprimía la casa que había enfrente.

La madre y la hija hubiesen querido compensar tantas estrecheces con cuidados y atenciones para su inquilino; ya, cuando esperaban alquilar la alcoba, habían pensado y estudiado esos cuidados: "Le haremos esto... le diremos aquello..." y lo otro, y lo de más allá; principalmente. Clotildita, la hija, había estudiado y preparado tantas delicadas finezas, tantas *cortesías*, como decía la madre, sin segunda intención, sin dengues, sin melindres... ¿Pero cómo prodigarlas si el inquilino no se dejaba ver?

Tal vez, si le hubiesen visto, pronto comprendieran que sus temores eran infundados. Aquella alcoba triste, lóbrega, oprimida por la casa de enfrente, se acomodaba con el carácter del inquilino.

Tulio Buti iba por la calle siempre solo, sin que le acompañasen siquiera esos dos camaradas de los so-

litarios más esquivos: el cigarro y el bastón. Con las manos hundidas en los bolsillos del gabán, la cabeza metida entre los hombros, encorvado el sombrero hundido hasta la nariz parecía que incubase el odio más sombrío a la vida.

En la oficina nunca cambiaba ninguna palabra con sus compañeros los cuales, entre llamarle buho u oso estaban indecisos, porque no sabían cuál de esos dos motes le cuadraría más.

Nadie le había visto entrar, por la noche, en un café; muchos, si, le habían visto esquivar con rabia la calles más concurridas e iluminadas y sumergirse en la sombra de las callejas largas y solitarias de los barrios apartados y reclinarsse a veces contra una pared y dar vueltas en torno al círculo de luz que los faroles reflejaban en las aceras.

No había tenido infancia; no había sido joven nunca. Las escenas salvajes de que había sido testigo en su casa, desde los más débiles años de su niñez, por la brutalidad y la feroz tiranía del padre, habían devo-

rado en su espíritu todo germen de vida.

Muerta, cuando todavía era joven, la madre a causa de los atroces sevicias del marido, se había desbandado la familia: una hermanita se había metido a monja, un hermano se había fugado a América; también él, huido de su casa, errante, con increíbles trabajos, había conseguido por fin crearse la situación en que estaba.

Ahora ya no sufría. Parecía que sufría, pero se había agotado en él hasta el sentimiento del dolor. Parecía que siempre estuviese absorto en sus pensamientos; pero no, tampoco pensaba ya. El espíritu se le había quedado como suspenso, en una especie de tristeza atónita, que sólo le dejaba percibir, pero escasamente, un no sé qué de amargo en la garganta.

Aquel domingo, cansado por su largo paseo de la calle Appia vieja, decidió, desacostumbradamente, volver a casa. Todavía era pronto para cenar. Esperaría en su alcoba a que acabase de morir la tarde y llegase la hora de hacerlo.

Siglo XVIII por Estefano Mallarmé

Yo quise ser un tiempo, duquesa, más que un vate,
el Hebeo pintado en tu tacita enana;
pero soy un poeta aún menos que un abate,
y no aprovecho para decorar porcelana.

Yo que no soy, duquesa, tu borlón empolvado,
ni tus bombones, ni tu carmín, ni tus Sevres,
y que, a pesar de todo, mirarme te has dignado,
tú, cuyos peluqueros divinos son orfebres,

nómbreme... porque tus sonrisas color fresa
son un rebaño suave de cabritas, duquesa,
que pacen corazones y balan a las brisas,

nómbreme... y que Boucher, en un fino abanico,
me pinte, amanerado, en el paisaje rico:
duquesa, nómbreme pastor de tus sonrisas.

(Traducción de E. Marquina.)

Para las Nini, madre e hija, fué una muy grata sorpresa. ¡Ah! Clotildita palmoteaba. ¿Qué cuidado, que atención estudiada y preparada, cuál de todas aquellas finezas y cortesías singulares le prodigarían primero? Lo pensaron la madre y la hija; de pronto, Clotildita, dió un golpe en el suelo con el pie, otro en la frente con la mano. ¡Dios, la luz, precisamente! Antes que nada, era necesario llevarle un quinqué, aquel tan bueno, preparado de antemano, de porcelana con amapolas pintadas y la pantalla esmerilada. Lo cogió y se fué a llamar discretamente a la puerta del inquilino. Temblaba tanto, con la emoción, que la pantalla, balanceándose, tropezaba con el tubo que se iba humando.

—¿Se puede? La luz...

—No, gracias—contestó Buti desde dentro—. Ahora voy.

La solterona hizo un melindre, con los ojos bajos como si el inquilino la viesé; le insistió:

—Pero si la traigo aquí... Para que no tenga que estar a oscuras...

Pero Buti contestó con dureza:

—Gracias, no.

Se había sentado sobre el pequeño canapé, cerca del velador, y cerraba los ojos, perdidos en la sombra, que cada vez se adensaba más en su alcoba, mientras en los cristales de la ventana se moría tristemente el último relumbre del crepúsculo.

¿Cuánto tiempo estuvo así, inerte, con los ojos cerrados, sin pensar, sin advertir las tinieblas que ya le habían envuelto?

De pronto vió luz.

Asombrado volvió en torno los ojos. Sí. La alcoba se había iluminado de repente, se había iluminado con una blanca claridad discreta, como por un soplo misterioso.

¿Qué era? ¿Cómo había ocurrido aquello?

Se levantó, acercóse a la ventana, y, furtivamente, desde detrás de los cristales, miró hacia allá, a la casa de enfrente, a la ventana desde la cual le llegaba la luz.

Vió a una pequeña familia agrupada en torno a la mesa: tres niños, el padre, y sentado, la madre, todavía de pie, que les cuidaba, procurando—como él podía conjeturar por los movimientos que veía—frenar la impaciencia de los dos mayores, que blandían la cuchara y se desazonaban en sus sillas. El último estiraba el cuello, removía la cabecita blonda; evidentemente le habían anudado, con demasiada estrechez,

(Continúa en la pág. 26)

Películas y actores



LON CHANEY, el maestro del make-up, caracterizándose para interpretar un trágico papel de clown en la última película en que ha tomado parte.

(Fotos Metro-Goldwyn)



La encantadora RENEE ADOREE, una de las caras más lindas del cine, que acaba de volver a Hollywood después de su estancia en Cuba y en España donde se filmaron las principales escenas de la producción de Tom Terris, El Bandido.

(Foto. International Newsreel.)



LAURETTE TAYLOR y TOM MOORE en una de las escenas más interesantes de Una noche en Roma

Nuestras Entrevistas

Hablando con el Presidente de las Corporaciones Económicas

Sr. Pedro Pablo Kohly

por Hernando del Pulgar



LA Oficina del Presidente de las Corporaciones Económicas se halla enclavada en el riñón de piedra del edificio de la Bolsa habanera.

Es un despacho claro, confortable, elegante, con muebles finos, relucientes y con lujosa estantería.

En el severo decorado de esa Oficina que dijérase ha sido montada por la mano del Orden, destácase la figura cuasi abacial de un caballero que, inclinado sobre la plancha de cristal de una lujosa mesa de caoba, traza sobre la albura de una hoja de papel todo un ejército de cifras.

Tan engolfado y abstraído en sus cálculos se halla aquel grave y acucioso señor que enfila cifras para dar la batalla prodigiosa del cálculo que, cuando entramos, sin advertir nuestra presencia, sigue su ímprobable labor de experto Napoleón de los números!

Es preciso que el portero, ceremoniosamente, advierta nuestra presencia al Jefe de las Corporaciones Económicas.

Entonces, como movido por un resorte eléctrico, Pedro Pablo Kohly se pone de pie y se adelanta a recibirnos, tendiéndonos la diestra, con la exquisita cortesía de un atildado y pulcro caballero.

—Ya lo estaba esperando,— nos dice el Presidente de las Corporaciones Económicas, mientras nos brinda gentilmente una butaca, frente a su mesa de trabajo.—Estoy completamente a sus órdenes y responderé, con muchísimo gusto a sus preguntas. Tanto más cuanto que se trata de CARTELES, esa admirable revista, ligera, alada, informativa que sabe apoderarse de las actualidades y presentarlas con sencillez, con gracia, con verdad. CARTELES, y conste que no lo digo por lisonja, representa un esfuerzo bello y pujante, no solamente dentro del periodismo moderno sino dentro del arte litográfico. La impresión no puede ser más nítida. El contenido no puede ser mejor. Muy pocas revistas en la América pueden parangonarse con CARTELES!

Agradecemos el elogio, en nombre del Director. Y lo aceptamos, sin humildad hipócrita, como una cosa merecida!

El Presidente saca un aromático pitillo. Rasga una cerilla. Le aplica concienzudamente la lumbre. Y, chupándolo deleitosamente, nos dice, después de haber arrojado una bocanada de humo:

—Ahora, pregúnteme usted todo lo que quiera relacionado con mi ramo, es decir, con las Corporaciones Económicas. Nada de política. Eso sí. Nada de Política!

Y esboza un gesto raro!

El mismo gesto de quien se dispone a aplicar un pañuelo a la nariz...

—No. Nada de política. Queremos, simplemente, que usted nos di-

ga algo, breve, explícito, sobre reforma arancelaria, sobre carreteras, sobre comercio, sobre industria, sobre Corporaciones Económicas!

—El problema arancelario es, precisamente, uno de los más trascendentales que están sobre el tapete de las Corporaciones Económicas. Hay actualmente una comisión encargada de redactar un nuevo proyecto de aranceles. Está integrada por personas de alta solvencia económica y moral, muy competentes en la materia. Los comisionados están llevando a cabo una labor prolija, documentándose ampliamente, pidiendo datos a los comerciantes, a los industriales, a los agricultores. Cuando esa Comisión termine la enorme y agobiadora tarea que está realizando, podrá decirse que en Cuba, por la primera vez, existen aranceles científicamente elaborados, de acuerdo con los principios y sistemas modernos.

Tenemos unos aranceles arcaicos que, no responden, ni mucho menos, al extraordinario desarrollo económico que ha adquirido nuestro país en sus pocos años de vida independiente. La Comisión ha estudiado profundamente el problema arancelario antes de abordarlo, a la luz de la ciencia, utilizando como base los datos recogidos. Ya está hecha la Nomenclatura, la cual consta de 1.800 artículos. La actual sólo tiene 315! Falta ahora lo más delicado, lo más trascendental: el aforo! La reforma arancelaria se basa, ante todo, en una justa y equitativa protección a la industria nacional que ha estado, poco menos, que abandonada a su propia suerte....

Cuando se considera nuestra perjudicial y ruinosa legislación arancelaria, llega uno a la conclusión de que nuestras industrias han prosperado a despecho, y no a favor de los viejos aranceles que son a la manera de herrumbrosas y pesadas cadenas puestas al cuello de la industria nacional!

—Es realmente maravilloso el esfuerzo de nuestros industriales, que, sin ninguna clase de protección, en un medio que dijérase hostil, han podido desarrollar industrias nuevas. Estas reclaman urgentemente de los Poderes Públicos una pronta atención.

No se concebiría en ningún país del mundo el abandono de que han sido objeto nuestros industriales, pues la tendencia moderna es procurar que cada pueblo produzca el mayor número de artículos que necesita para su consumo, dentro de una juiciosa protección arancelaria. No me refiero, por supuesto, a las industrias que pudieran llamarse artificiales o exóticas, sino a aquellas que pueden florecer de acuerdo con el clima, necesidades nacionales etc., etc. Me explico: es preciso que Cuba produzca lo que ella es capaz de producir!

Pero aquí sucede lo contrario; el artículo extranjero que se importa, amparado por bajos aranceles, viene a hacerle una desastrosa competencia al del país... Mientras los otros pueblos son francamente proteccionistas de sus propias industrias, nosotros también lo somos, pero a la inversa: proteccionistas de la industria extranjera. Aquí todo se consume de los mercados extranjeros, desde los víveres, hasta el calzado y la ropa. Una Nación que nada o muy poco produce y que todo lo compra en el Exterior, marcha a su ruina inevitablemente. Este desequilibrio no puede prolongarse indefinidamente. Sobreviene la catástrofe.

—Nuestra Legislación arancelaria es la misma de la Primera Intervención. Con eso he dicho que es ilógica, absurda. Los aranceles, necesariamente, tienen que irse modificando de acuerdo con el progreso industrial. Hay que rebajar los derechos sobre la materia prima. Hay que alzarlos sobre los artículos manufacturados. Esa es la fórmula! Repito que la Comisión de Aranceles de las Corporaciones Económicas está realizando una labor trascendental, tanto más meritoria, cuanto que ha tenido que comenzar por crear la base, recogiendo y verificando datos, en buenas fuentes. Ya se sabe que no tenemos Estadística... Nuestra Estadística anda con pies de plomo. Es un pretexto para la nómina...

—La revisión del Tratado Comercial con los Estados Unidos, sobre bases de equidad y justicia, es un problema de capital importancia. El Tratado existente requiere una reforma radical. El que existe sólo beneficia a los Estados Unidos. Esa es la verdad. Antes de la guerra comprábamos ventajosamente en otros mercados. Ahora, el 75 por ciento de nuestras importaciones, proceden de los Estados Unidos. Y ellos, ¿qué nos compran? Se dirá que el azúcar... Eso es un espejismo. La mayor parte de los ingenios es extranjera. Nosotros somos, simplemente, manipuladores de ese producto! Las refinерías se hallan en los Estados Unidos. Y, sobre todo, si ellos compran el azúcar cubano, es por necesidad, es porque no hay otro país que se lo venda en mejores condiciones.

Pero, habla usted de reformas que conviene introducir al Tratado Comercial, y los Poderes Públicos se encogerán de hombros...

Y tienen razón—agrega irónicamente el Sr. Kohly—la política no permite pensar en esas cosas frívolas...

—Y, ya que estamos en el Capítulo de las reformas, quisiera usted decirnos algo de la reorganización bancaria?

El Presidente de las Corporaciones Económicas no puede disimular un gesto de asombro... Sacude la ceniza al cigarro. Mira el dorso dorado del volumen de la "Biblioteca

Internacional de Obras Famosas" que yace sobre el cristal de la mesa; junto al tintero enorme y mastodónico. Y, controlando las ideas que parecían dispersas en las azules volutas de humo, contesta, sonriendo:

—Hombre, claro. La reorganización bancaria es necesaria, es urgente! Pero, vamos a ver! La cosa tiene sus bemoles. Ante todo, es infantil, es necio, pensar que la reorganización bancaria pueda hacerse por medio de una ley festinada que tenga muchos artículos. La Banca cubana tiene que reaparecer fuerte, vigorosa, lozana, casi que dijera, por generación espontánea, como una resultante del bienestar económico, de la prosperidad industrial. Eso es evidente! Y todavía estamos sintiendo los terribles efectos de la crisis del alza y de la crisis de la baja. Porque es un error fundamental creer que la crisis solo empezó con la baja del azúcar. No, señor. La crisis estaba en su apogeo cuando el azúcar estaba a veintidós centavos. Tenía que venir la baja. Y el descenso fue rápido, brutal, vertiginoso... Sobre vino el crash que hundió muchas fortunas y sacó de la nada una dorada legión de "nouveaux riches"... En el desastre quedaron sepultadas las Instituciones bancarias hispanocubanas. Se dice, infundadamente, que las extranjeras no cayeron, gracias a su formidable organización, a su seriedad, a su honradez!

No es cierto.

Los bancos extranjeros no cayeron por una sencillísima razón: estaban fuertemente respaldados por muchos millones de pesos. Estaban defendidos por una trinchera amurallada de sacos de oro... Por eso no fueron arrollados por el ciclón de 1920... De lo contrario hubieran corrido la misma suerte que nuestros Bancos...

—¿Qué piensa usted—interrogamos—sobre el problema de la Inmigración? La avalancha negra y amarilla que ha caído sobre Cuba...

—Es otro gravísimo problema. Hay que abordarlo resueltamente. Y resolverlo. Seleccionar la inmigración. He ahí lo importante. Que vengan gentes útiles, laboriosas, sanas de alma y de cuerpo! Con el pretexto de la escasez de brazos cayó sobre Cuba un verdadero alud de chinos, de haitianos y jamaíquinos. Y no se puede, sin cometer un crimen de lesa Patria, sacrificar el porvenir étnico. El porvenir de la Raza... Pero ya que, por espíritu de caridad y democracia, nos vemos obligados a tolerar los que se hallan en el país, por lo menos, cerremos la puerta en el futuro a las inmigraciones "no deseables" como hacen actualmente todos los pueblos civilizados de la tierra...

Nos despedimos del Presidente de las Corporaciones Económicas, francamente encantados de su cortesía, y, más que todo, de su palabra fácil y de su lucidez mental!

¿Conoce usted a los señores

PRINCESA MAFALDA, hija de los Reyes de Italia, cuyo compromiso con el Príncipe Leopoldo de Bélgica, será anunciado oficialmente dentro de breves días

(Fot. International Newsreel)



Sra. CLARA BARILLAS DE GONZALEZ PLANAS, culta y notable educadora, que desempeñaba una cátedra en la Escuela Normal de Maestras de la Habana, y cuya muerte ha producido general sentimiento en nuestra sociedad.



EDWARD ELGAR el más interesante y fecundo de los compositores ingleses, que ha sido nombrado Director de la música del Rey, título honorífico, creado durante el reinado de Eduardo IV de Inglaterra, a mediados del siglo XV.

(Fot. Int. Newsreel)

JAMES ROCKWELL SHEFFIELD, prominente abogado neoyorquino, designado por el presidente Coolidge para desempeñar el puesto de Embajador de los Estados Unidos en Méjico, y que recientemente presentó sus credenciales al presidente Obregón.

(Fot. Int. Newsreel)



CHARLES EVANS HUGHES, Secretario de Estado de la Unión Americana, cuya inmediata destitución ha sido pedida en un manifiesto publicado por William H. Johnson, Presidente de la Asociación Internacional de Maquinistas, en el cual se le acusa de haber tenido participación poco clara en la venta del barco "Martha Washington".



EMILIANO CHAMORRO, expresidente de Nicaragua, que se halla al frente de una revolución que acaba de estallar en dicha república. El general Chamorro ha sido derrotado en las recientes elecciones presidenciales, y se dice que ha tomado la armas para recuperar el poder.

(Clinedinst Photo)



Dr. MARIANO ARAMBURO Y MACHADO, ilustre literato y jurisconsulto, miembro de la Academia de Artes y Letras y Rector de la Católica de Ciencias Sociales, al que el Instituto de las Españas, de New York, editará una muy notable obra que acaba de escribir sobre Filosofía del Derecho.

(Foto. Godknows)



De las playas de aquí

Bajo la caricia del sol tropical ELIA GRANADOS atisba un alegre gesto de baile flamenco . . .



Una de las ondinas que suelen cazar cangrejos con flechas en la playa de Marianao.



El sol se reserva el privilegio de enviar sus rayos donde le parece mejor. Cuando es para acariciar figuritas como esta, aprobamos plenamente esta arbitrariedad.

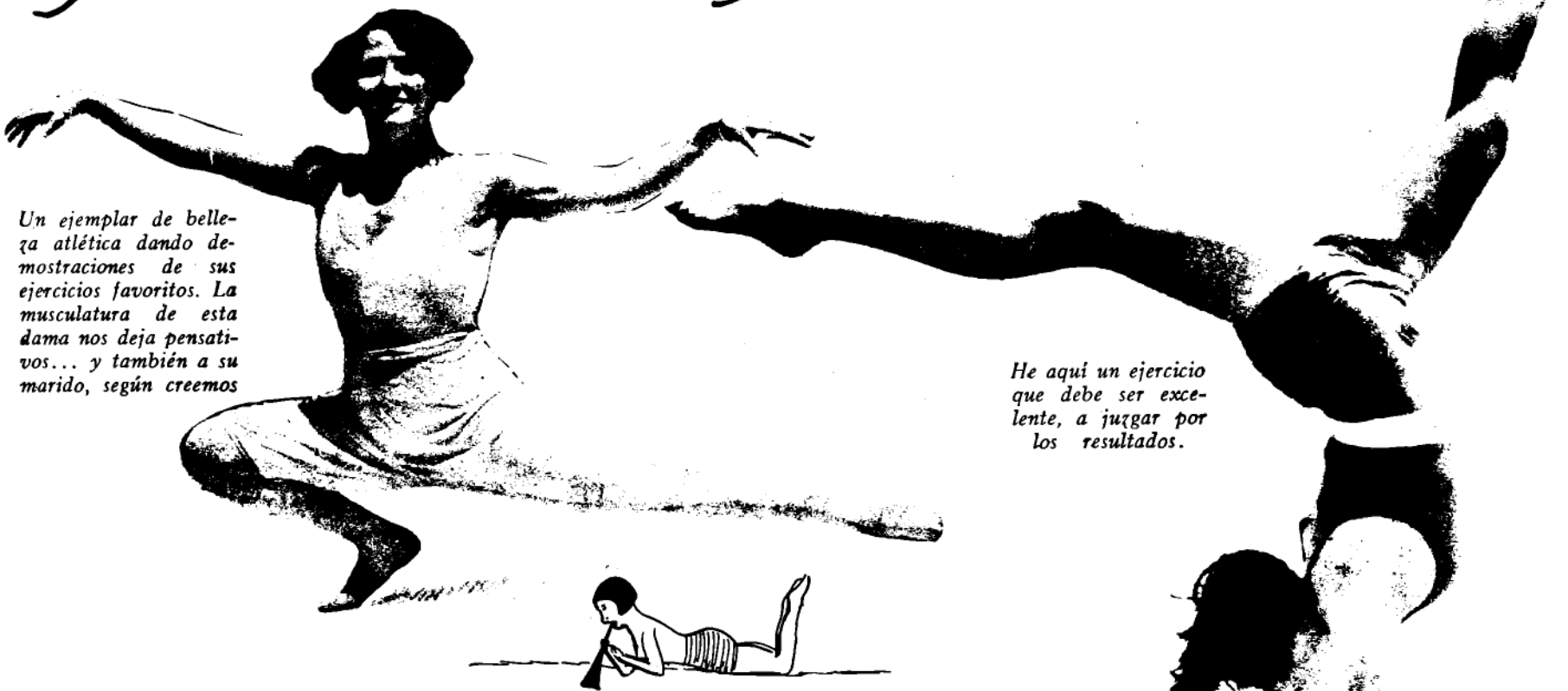
(Fotos Campuzano.)

BLANQUITA STEEVERS, la blonda nereida, nos lanza una mirada de reto. ¡No hay nada como tener conciencia de su propia fuerza!

y de las playas de allá

Un ejemplar de belleza atlética dando demostraciones de sus ejercicios favoritos. La musculatura de esta dama nos deja pensativos... y también a su marido, según creemos

He aquí un ejercicio que debe ser excelente, a juzgar por los resultados.



(Foto International Newsreel.)

El dichoso mortal que aparece en esta fotografía es HOBART HENLEY, quien opina que más vale ir... bien acompañado, que solo.

El Reposo Calculado

por El Dr. Juan Antigua

La vida moderna se caracteriza por un exceso de actividad física y mental, que llega a los límites de lo morboso y los dulces placeres del reposo de que nos hablan los autores clásicos, parecen mitos irrealizables, ante los múltiples problemas de todo orden que nos agobian. Cuantos medios se han propuestos para modificar esta característica de la época se estrellan ante realidades y obstáculos, y tal parece que la única aspiración del hombre es "vivir lo más de prisa", para llegar a su término fatal, sin otra finalidad que una carrera estéril y una meta sin objetivo.

La terrible lucha por la existencia, hija de una competencia sin cuartel, modificando los sentimientos altruistas y dejando ancho campo a todos los segoismos, ha determinado vicios en la educación, que son la esencia de la responsabilidad de tales fenómenos. Todo el mundo corre y se agita en pos del éxito, sacrificando las más nobles pasiones, pero cuando este se obtiene, el cuerpo y el alma,—aquel fatigado hasta el exceso y está, vacía y desencantada,—demuestran que no ha correspondido el esfuerzo a la recompensa: unas veces la ilegitimidad de las aspiraciones, requería ese castigo, y otras porque faltando de móvil, espiritual y elevado, obtener la victoria es tan solo alimento de vanidad pecaminosa, que deja un rescaldo de amargor y de hastío.

Ya lo dice mejor el poeta.
"La ofrenda de la gloria es una ofrenda.
Que tan solo se adquiere para darla,
Pues cuando no hay a quien rendir (la ofrenda,
No vale ni la pena de alcanzarla."

No se puede en vano, ofender a la Naturaleza, sin recibir el merecido castigo, pues ella, acreedor inexorable, cobra a interés compuesto nuestros errores. Si en medio del "maremagnum" de nuestras ocupaciones, y en vez de continuar la acumulación de negocios, y seguir con ansiedad judaica los progresos de la cuenta corriente bancaria, proporcionaremos a la maquinaria un ligero reposo, un compás de espera, que de inmenso e incalculables beneficios,

físicos y mentales, se conseguirán, para la salud corporal y espiritual del hombre?

¿Quién de nosotros no ha experimentado de vez en cuando la necesidad agudísima de una vacación, que nos permitiera salir por unos momentos siquiera del presidio mental que nos creamos por la multitud de asuntos irresolubles que nos martirizan con crueldad, y llenan de pesimismo la mente y de fatiga y abandono el organismo?

Y sin embargo, tenemos en nuestra mano, a nuestra disposición, el remedio formidable y potente, que nos libertaría, y más todavía, que nos salva,—cuando lo utilizamos—de todo peligro reciente y de todo fracaso remoto. Y tal procedimiento, es usado intuitivamente, por la generalidad de las personas que luchan en la vida de los negocios con el mayor éxito, sin conocer sus razones y, observación curiosa, son los intelectuales los que menos lo utilizan, por que el uso de sus facultades razonadoras esteriliza las funciones de la subconciencia, y cierta vanidad universitaria, les impide aceptar determinados hechos, que la ciencia contemporánea aun no ha podido explicar.

Pero los hechos existen. En muchas ocasiones de importancia nos flaquea la memoria, la mente se siente confusa, la perspectiva de la derrota es inminente. Si en tales momentos, se logra eliminar todo pensamiento, dejar la mente en blanco, hacer huir todo temor, y entregarnos pasivamente a un reposo mental calculado, pero sereno, nuestras perplejidades insensiblemente se desvanecen, porque una fuerza extraña nos sorprende, los pensamientos se aclaran, la memoria recobra su potencialidad, y sucesivamente, con el desvanecimiento de los temores y la adquisición de la confianza en nosotros mismos, llegamos a la conclusión deseada y el éxito es la victoria sobre aquel pequeño paréntesis, creando nuevas energías.

Tal experiencia se sucede todos los días. Y no se debe por cierto, ni a la magia, ni a la influencia de seres incorpóreos, puesto que son funciones de la mentalidad, todavía en período de estudio, pero tan reales y positivas, como la circulación de la

sangre y la formación del glicógeno en el hígado.

Hay dos procedimientos para conseguir el reposo a que nos referimos.

Muchas personas lo experimentan de un modo espasmódico, por decirlo así, en precisos y críticos momentos de sus vidas de luchadores. Pero muy pocos son los que conocen su dinamismo y por tanto, donde llega su capacidad de acción, para lograr resultados extraordinarios y maravillosos. No exageramos, si decimos que si se empleara este reposo calculado y metódico de un modo sistemático y práctico, una nueva era de incalculables beneficios obtendría la humanidad en general, por las ideas que germinarían y la calma y la confianza que los hombres lograrían, evitando la influencia de las maléficas pasiones que toman por base de su diabólica actuación, la fatiga mental y el "no me importa" de las consecuencias.

La ciencia de la psicología ha realizado en estos últimos años progresos de tal índole, que llegan a los límites de lo inverosímil. Los experimentos de la psico-análisis, han descubierto el origen de muchos de nuestros males físicos y nerviosos y por un estudio retrospectivo, han trazado la vía de los temores, a veces hasta la época de la niñez. Cada hecho, cada acto insignificante en apariencia, ha dejado su profunda huella, y aunque aparentemente olvidado allí esta presente esperando la oportunidad de manifestarse y así lo hará en su momento, con o sin otros síntomas físicos o mentales concomitantes. El peligro está y ha estado siempre en su represión. Dejar aquel temor manifestarse a su antojo, es quitarle todavía virulencia y no hay duda que en la actualidad el único medio para desarmarlo, es el reposo calculado, es decir, "dejar de pensar", entregarse pasivamente y así, estos temores enraizados, culpables de nuestros fracasos, de nuestros errores, de nuestros fantasmas, se desvanecen y esfuman, como nubecillas de la tarde, dejando la mente libre y refrescada, para la acción útil y beneficiosa y la germinación de las nuevas ideas, progresistas o revolucionarias.

Hoy existen numerosas sectas y escuelas, métodos y procedimientos que

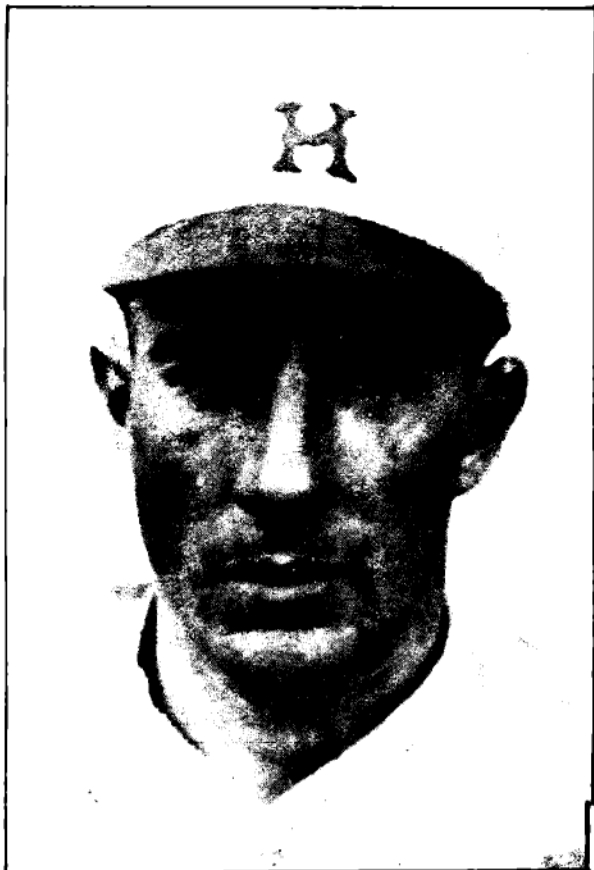
anuncian en todos los tonos y por folletos, y cursos de correspondencia, conferencias o consultas particulares, las ventajas del reposo calculado, con una cura real de muchas afecciones del sistema nervioso. En verdad que todos llegan a la misma finalidad, por vías y consiguen su objeto enseñando a los alumnos los beneficios del reposo, frente a las agitaciones y a las intranquilidades que presenciamos, pero esto no es suficiente ni para tratar todas las enfermedades del sistema nervioso, ni para resolver todos los problemas personales. Hay mucho de exageración y de explotación y a veces se consiguen resultados con trapoducientes y peligrosos.

Es preferible llegar a un tratamiento lento sobre todo en personas preparadas de antemano, y que, o invadidas de algún fanatismo y prejuicios, o ignorantes y torpes, interpretan los fenómenos mentales de un modo muy diferente a lo que ellos significan. Enseñarlas a no pensar, cuando saben pensar, es paradjico e infructuoso. Debe insinuarse en este sentido, pues hasta los más inteligentes fracasan si no poseen el método, al tratar de que permanezcan "quietas físicamente, bien quietas" en una posición cómoda, sin esfuerzo y aunque los pensamientos la invaden, continuar en dicha actitud, algunos minutos. El ejercicio metódico, conduce a un dominio cada vez mayor y el reposo calculado se consigue, no importando el tiempo de duración.

Para los expertos e intuitivos es cuestión de segundos, para otros, de minutos. En todos los casos, la chispa prodigiosa de la sub-conciencia actúa, como si una válvula de seguridad se abriera, y tal parece que un poder renovador nos invade y domina. La inspiración de los más grandes hombres que la humanidad ha conocido, Beethoven con sus divinas melodías, Bossuet con sus oraciones maravillosas, y otras grandes estrellas del firmamento intelectual, han encontrado en este reposo calculado sus motivos, y en posesión de los que lo conozcan y empleen, está hoy quizás la salvación de sus vidas, pero positivamente la liberación de sus aflicciones y desalentos.

Habana, Septiembre. 1924.

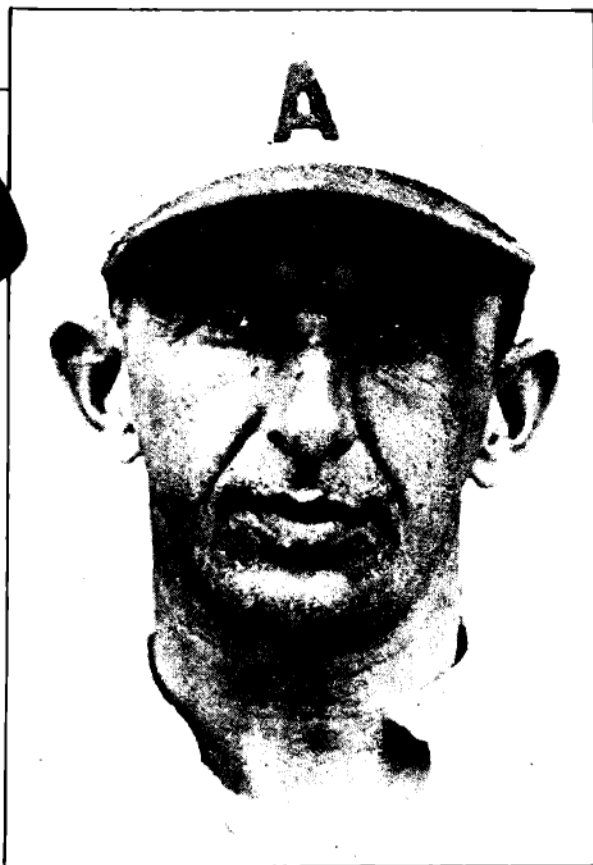
Caras Viejas y Nuevas



COONEY, pitcher del Habana, que en su debut demostró ser un lanzador de calidad. Probablemente será mandado a la línea de fuego el primer día del campeonato.



OSCAR LEVIS, el colosal lanzador panameño, que después de su proeza de pitchear un juego de no hit, no run, entabló un duelo contra el gran Zellars, del Almendares y logró empatar el juego con el score de 0 x 0.



ZELLARS, pitcher del Almendares, que en hermoso duelo contra Oscar Levis, logró devolver la cortesía de Levis, propinándose mutuamente los nueve ceros en el encuentro del pasado lunes.



HOLLOWAY, left field del Habana, que es un jugador completo y que hasta aquí ha demostrado ser un gran defensor del jardín izquierdo.



SAM LLOYD vistiendo el uniforme azul nos parece otra persona, pero en cambio, al campo es siempre el insigne gran jugador que acepta todo lo que se le presenta y discurre con su inteligencia de zorro viejo.



STILES es sin duda, otra gran adquisición de Mike González. En los juegos en que ha tomado parte ha jugado sin sombra de error.

(Foto. José Luis)

Notas del ex...



Una de las industrias más fructíferas de Siria es la fabricación de un producto llamado cuero de albaricoque. Es un alimento concentrado, destinado a ser cocido en agua, y que durante la guerra constituía el mayor sustento de las tropas sirias. En esta fotografía tomada en Damasco, vemos el interior de una tienda donde se envasa el preciado producto.

(Fotos. International Newsreel)



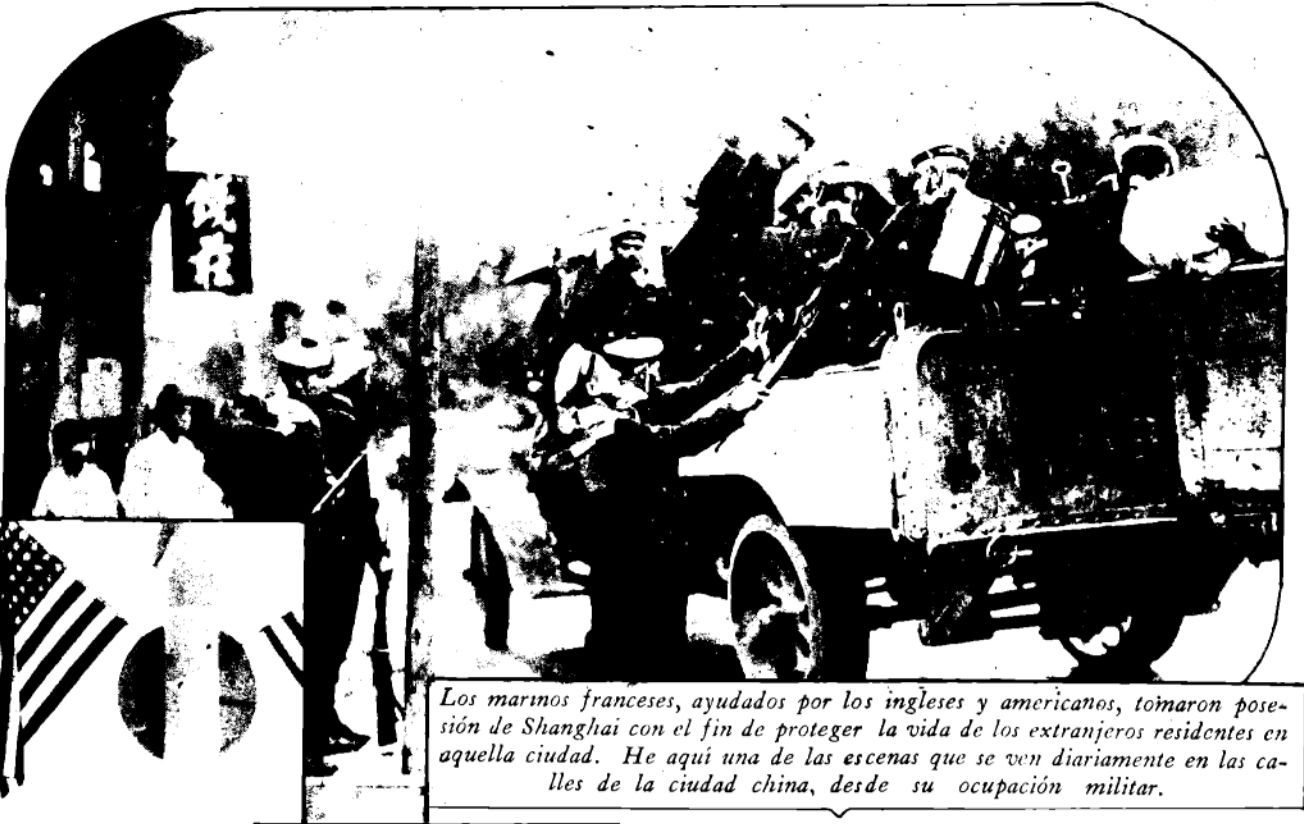
DONALD MACMILLAN, notable explorador de las regiones árticas, regresó hace poco tiempo a Wiscasset, Maine, después de una larga expedición al través de tierras heladas, en las cuales tomó fotografías de gran valor. Donald Macmillan aparece aquí con el traje que usó durante su estancia entre los esquimales.



Una costumbre secular exige que al entrar en un templo *m a h o m e t a n o* todo europeo abandone sus zapatos y calce pantuflas silenciosas. Vemos en esta foto a una turista americana, en el Cairo, sometándose al uso tradicional.



Gráficas Extranjero



Los marinos franceses, ayudados por los ingleses y americanos, tomaron posesión de Shanghai con el fin de proteger la vida de los extranjeros residentes en aquella ciudad. He aquí una de las escenas que se ven diariamente en las calles de la ciudad china, desde su ocupación militar.



El Presidente COOLIDGE, dirigiendo la palabra a las cien mil personas que tomaron parte en una manifestación católica que tuvo lugar en Washington. La tribuna fué instalada frente al monumento de Washington y en la fotografía puede apreciarse la inmensa multitud que concurrió a aquel lugar.



Cuando murió el sheriff Lambert, que durante años había representado a la autoridad y mantenido el orden en Fort Worth, Texas, los habitantes de esa población solicitaron que su esposa siguiera desempeñando aquel cargo. Desde entonces, MAGGIE PEARL LAMBERT ha demostrado cuanto puede la energía de una mujer, al ocupar con éxito un puesto que resulta peligroso, aun para un hombre. En esta fotografía, aparece custodiando un malhechor apresado por ella.



Lady DEAN PAUL, creadora de modelos modísticos, que es la encargada de diseñar y dirigir la confección de las payamas de seda usadas por el Príncipe de Gales.

HELEN WILLS, admirable jugadora de tenis, triunfadora en los Juegos Olímpicos y campeona americana de dicho deporte, al regresar a Berkely, en California, donde fué recibida y vitoreada por miles de personas.

Notas Graficas de la Serie Mundial



El gran HARRIS, manager de los Senadores, quien produjo tres carreras con un oportuno home-run en el cuarto inning. Esta magnífica foto fué tomada en el preciso momento de pisar la goma y ser recibido por sus compañeros de team. Harris con sus tres carreras compató el último juego, en el momento en que se consideraba perdido.



No siempre es oro todo lo que reluce. Esta fotografía parece ser la de una pareja feliz, pero no es así, pues se trata nada menos que de Mrs. y Mr. JIMMY O'CONNELL, quienes se encuentran ahora sumidos en la más terrible de las desgracias por un mal cuarto de hora. O'Connell insiste en sus cargos contra todo el team de los Gigantes incluyendo a sus directores. Dice sencillamente que él ha hecho el papel de carnada.

(Fotos. International Newsreel.)



JAKE DAUBERT capitán del Cincinnati de la Liga Nacional, que falleció en la Ciudad Reina, víctima de anemia perniciosa.



Emocionante momento en que los players de los Gigantes y los Senadores dedicaron cinco minutos de recogimiento a la memoria del gran Jake Daubert, quien hacía pocas horas había expirado en su querida Cincinnati. Daubert era capitán del Cincinnati y fué famosa primera base.

Esta instantánea pasará a la historia, pues se trata nada menos que del oportuno hit de Mac Neeley en el duodécimo inning, que empujó a Ruel al home produciendo la carrera de la victoria. Mc Neeley, Harris y el viejo Johnson fueron los héroes del último juego.



Este revendedor necesitó de un par de polis y un detective para llegar sano a su despacho de tickets para la serie mundial. En Washington, al igual que en Cuba y la Mesopotamia, los aficionados a los deportes cometen atropellos para obtener los mejores lugares.

La conquista del aire es un hecho



Aquí presentamos al sonriente doctor ECKNER, Presidente de la Zeppelin Company, quien dirigió la construcción del nuevo gigante del aire y que será quien se hará cargo del dirigible ZR-3 hasta que sea anclado en tierra firme americana.



Hermosísima fotografía tomada desde el dirigible ZR-3 en que se ve la ciudad alemana de Friedrichshafen a las doce del día. En esta foto se ve claramente la sombra del dirigible proyectada sobre la ciudad constructora de estas grandes aeronaves.

Nuestros reporteros gráficos sorprendieron a la tripulación del ZR-3 ocupándose en abastecer a la gran aeronave con provisiones de boca. Todas las latas y paquetes son cuidadosamente atados para evitar que se corra la carga y pueda sufrir la estabilidad de la gran nave diseñada por el genio del siglo, el Conde de Zeppelin.



(Fotos. International Newsreel.)

Este caballero es HANS FLEMMING, Primer Piloto del dirigible alemán ZR-3 comprado por los norteamericanos para formar parte de su poderosa flota aérea. Flemming pilotó dicho dirigible en su feliz viaje al Nuevo Mundo.



Este sencillo monumento conmemorará para siempre en Seattle, Washington, el lugar donde terminaron su vuelo alrededor del mundo los aviadores yankees. En la placa están grabados los nombres de los felices aviadores y el monumento está rematado por dos alas de bronce.



De Todo Un Poco

CHISTES Y ANECDOTAS

—Acusado, ¿qué edad tiene usted?

—Señor presidente, se empieza por preguntar el nombre.

—Cállese usted y conteste.

El acusado, con profunda indignación:

—¡Juro, señores, que en mi larga vida criminal jamás me he visto presidido de este modo!

Entre marido y mujer:

—Juan, ¿por qué no me regalas algo el día de mi cumpleaños?

—Por delicadeza.

—¿Cómo?

—Sí; para no cometer la grosería de recordarte que tienes un año más.

—¿Has estudiado la lección?

—Todavía no.

—No hay que dejar para mañana lo que puede hacerse hoy.

—Es verdad, papá; por eso hoy me divierto.

—Su hija, que está en la habitación de al lado, toca muy bien el piano.

—No es mi hija, es la criada, que está limpiando las teclas.

Al comenzar la explicación el maestro, se oye una voz que murmura. Este se interrumpe bruscamente y, fuera de sí, exclama:

—Siempre que hablo yo, hay un imbécil que abre la boca.

En una reunión un caballero murmura al oído de una muchacha que está tocando el piano:

—Verdaderamente que la música es el lenguaje de los enamorados.

La señorita distraída:

—Por eso una vez verificado el matrimonio, la mujer abandona el piano.

—Y tú, ¿qué vas a ser cuando seas grande?—pregunta don Joaquín al hijo de su cuñado.

—Yo, de esos que hacen calendarios.

—¿Para qué?

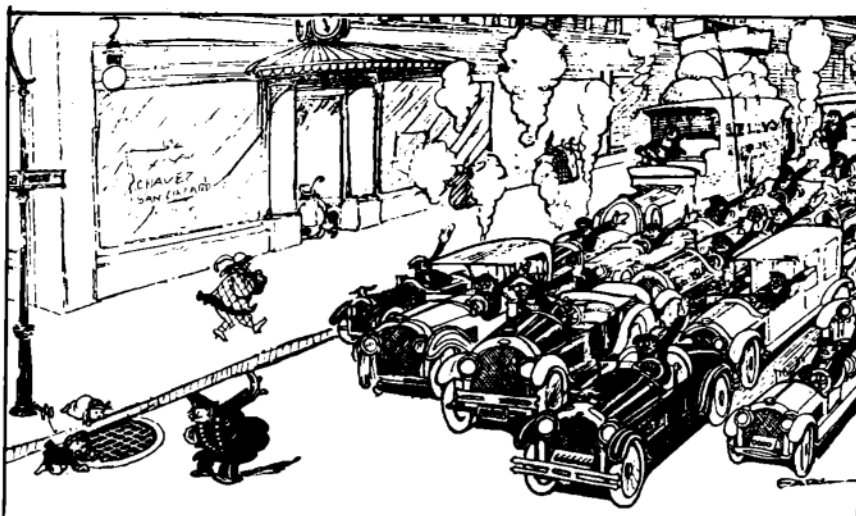
—Para poner tres domingos en cada semana.

¿Por qué al dedo gordo se le llama pulgar?

—Porque es el que sirve para matar las pulgas.

Un portugués, fanfarrón como todos, decía:

—No me atrevo a mirarme en un espejo cuando estoy armado, porque temo tener miedo de mí mismo.



—¡Guardial! .. ¡Mande parar, que Tommy ha perdido un silbatol...

(De Life, de Nueva York.)

—Yo soy mayor que tú.

—¿Cuántos años tienes?

—Seis. ¿Y tú?

—También tengo seis.

—¿Lo ves? Somos iguales.

—Bueno: pero yo tendré siete el año que viene.

En un examen de medicina:

—Vamos a ver: un individuo tiene una pierna más corta que otra y, por lo tanto, cojea al andar. ¿Qué haría usted en este caso?

—Cojería también.

Amor propio de ahora:

—¡Ah, hermosa mía! No deseo más que complacerte. Por tí seré poeta, músico, pintor, lo que quieras.

—Lo mejor sería que fueses millonario.

—Papá ¿a que no sabes qué es lo primero que saca papá a la calle cuando llueve?

—Ya lo creo, el paraguas.

—No, papá; lo primero que saca es una de las piernas.



—¿Cómo os aprovecháis los hombres de que somos unas pobres e indefensas mujeres!

(De "Judge", de Nueva York.)

RECETAS

Frituras de carne de puerco.—Se salcocha en la olla una libra de carne de puerco, se pica en la máquina, se le añaden dos yemas crudas, dos cucharadas de caldo, una cucharadita de harina de Castilla, un diente de ajo machacado, cebolla y perejil picado; unido todo se agregan las claras batidas como para merengue, sal y pimienta y se frien en manteca bien caliente y a fuego vivo.

Frituras de Bacalao.—Se salcocha el bacalao, una vez blando se echa en agua fría para suavizarlo, se le quitan los pellejos y las espinas, se pica en la máquina, se le añade harina de Castilla, dos huevos crudos, perejil, un poco de zumo de cebolla, dos cucharadas de caldo y pimienta, se mezcla bien y se prueba de sal, se fríe en manteca o aceite bien caliente echándolo en la sartén por cucharadas.

Arroz con mariscos.— Se hace un buen mojo en aceite con bastantes cebollas, ajos, ajíes, perejil, tomates picados y zumo de limón verde. Después de bien sofrito todo esto se agregan camarones, ostiones, langostas y almejas salcochadas, se revuelven un rato en el mojo y se cubre con el agua en que se salcocharon los mariscos; se da color con azafrán, se sazona con sal y pimienta y entonces se echa el arroz teniéndolo al fuego hasta que esté bien cocinado. Se sirven en la misma cacerola y se adorna con aceitunas.

Guapacho.—Cuatro galletas grandes y viejas siete dientes de ajo, dos tomates grandes picados, dos cebollas grandes picadas, una buena cantidad de aceitunas sin semillas, dos pepinos picados finos, un poco de orégano, cuatro cucharadas de vinagre, el contenido de una lata de sardinas, un cuarto de libra de salchichón picado en lascas finas y cuatro o cinco huevos salcochados picados en rebanadas. Las galletas se parten y se echan en una vasija con agua, vinagre y sal, después de una hora se añaden cuatro cucharadas de aceite y después se van echando los demás ingredientes, si gusta frío se pone en hielo hasta la hora de servirse.

Las recetas de cocina que reproduce CARTELES son tomadas del libro DELICIAS DE LA MESA escrito por la Srta. María Antonieta Reyes Gavilán.

Los humoristas extranjeros

El Novio del Tranvía

por

Bela Szenes

Hace años que no hablaba con Imire Benedek. Esta tarde nos hemos encontrado en el tranvía número 79. Estamos sentados junto al cristal, uno frente a otro.

Yo—¿Cómo te encuentras?

El—(con el rostro radiante.)— Maravillosamente bien.

Yo—¿A quién llevas esas lindas flores?

El—(con orgullo.)— No es a mi abuela.

Yo—¿Es guapa?

El—Una maravilla.

Yo—¿Casada?

El—(llamándome al orden.)— Una muchacha soltera distinguida.

Yo—¿Supongo que no vas a casarte!

El—¿Por qué no he de casarme? Tengo tres mil coronas mensuales. Y un piso. ¿Conoces a Aranyi, el de nuestro Banco?

Yo—No.

El—El pobre viejo está muy mal. Si se muere ascenderá a cajero. Gracias a Dios, tengo suerte en todo. Además, el padre de Aurora es un hombre rico, muy rico.

Yo—Que sea enhorabuena amigo.

El—Gracias. Aunque la cosa no es todavía pública. Es un asunto arreglado, pero que no se ha hecho público aún.

El cobrador—¿Hacen el favor de los billetes?

El—Abonado.

Yo—Pase.

El cobrador— Gracias. (Se va.)

El—La muchacha es muy guapa. El viejo tiene dos casas en el Gran Boulevard. Aurora es hija única. En estos últimos tiempos el viejo ha ganado mucho en la Bolsa; es un antiguo usurero; pero a mi eso nada puede importarme. No me caso con él sino con su hija; ¿no es cierto? Te digo que el viejo se opone a la boda; pero Aurora... (Se calla y acaricia suavemente las flores.)

Yo—¡Oh, el amor!

El—Sí, esa es la justa palabra.

El conductor—¡Puente Margarita, lado de Pest!

(Llegan nuevos viajeros, sentándose junto a nosotros una señora gruesa y otra delgada. Las dos damas prosiguen una conversación ya comenzada.)

La gruesa—Aurora no me dijo nada el otro día.

La delgada—Porque la cosa no es todavía pública.

La gruesa—¿Y qué es él?

La delgada—Han tenido muy buenos informes. Está en un Banco, y ascenderá pronto a cajero.

La gruesa—Es un buen empleo.

La delgada—Sí.

Yo miro a Imire Benedek.

El me hace señas con los ojos para atender a nuestras vecinas.

La gruesa—Tiene un piso.

La delgada—En estos tiempos es un verdadero premio gordo.

Yo miro sonriendo a Benedek, cuyo rostro irradia orgullo.

La gruesa—Aparte de eso, es fácil que encuentre un piso mayor en una de las casas del viejo.

La delgada— El viejo, acá para *inter nos*, ha robado bonitas sumas. Yo miro a Benedek.

El me hace señas de que es indudable que se trata de él.

La gruesa—¿Y es tan grande el amor?

La delgada—¡Colosal!

El rostro de él resplandece de orgullo de un modo asqueante.

La delgada (después de una breve pausa).—Pero sólo por parte del joven. Me han dicho que Aurora no puede sufrirlo al pobre.

Yo—Miro a Benedek a hurtadillas.

El—Se pone rojo.

La gruesa— ¡Qué no puede sufrirlo! ¿Por qué? ¿Sigue enamorada del teniente?

La delgada—¿Acaso no tiene razón? El teniente es un hombre espléndido, que da gozo mirarle; pero no está dispuesto a casarse.

La gruesa—¿Y el novio lo sabe?

La delgada— No sabe nada. Figúrate tú... Aurora no será su mujer sino bajo las amenazas del viejo usurero.

La gruesa—Tan feo es el novio?

Yo—Miro a mi amigo Benedek.

El—Se muerde los labios y mira atentamente las casas del bulevar Margarita.

La delgada—Según Aurora, no sólo feo sino que, además tiene la cabeza hueca y es un ente desagradable. Y enfermo. Parece ser que padece una grave enfermedad, pero que él mismo lo ignora, pues su familia y los médicos se lo ocultan.

(Continúa en la pág. 27)

2ª SERIE



DE RETRATOS DE ESTRELLAS DE CINELANDIA

La 2a. Serie que consta de 6 nuevas colecciones de 10 fotografías de Artistas célebres del Cine, estará lista dentro de diez días.

(50 tapas cada colección. 300 la Serie)

VAYA REUNIENDO LAS TAPITAS PARA HACER EL CANJE OPORTUNAMENTE.

OBSEQUIO DE LA

Polars

LA CERVEZA POLAR

CLARA ESPECIAL Y LOS CELEBRES

CUARTOS POLAR

Son analizados y encomiados por su excelente calidad

por

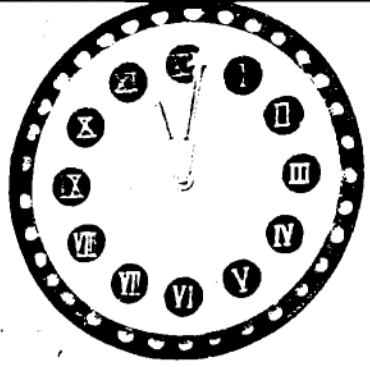
THE FIRST SCIENTIFIC STATION FOR THE ART OF BREWING, de New York

NOTA:

BEBA MEJOR CERVEZA Y OBTENGA SU REGALO

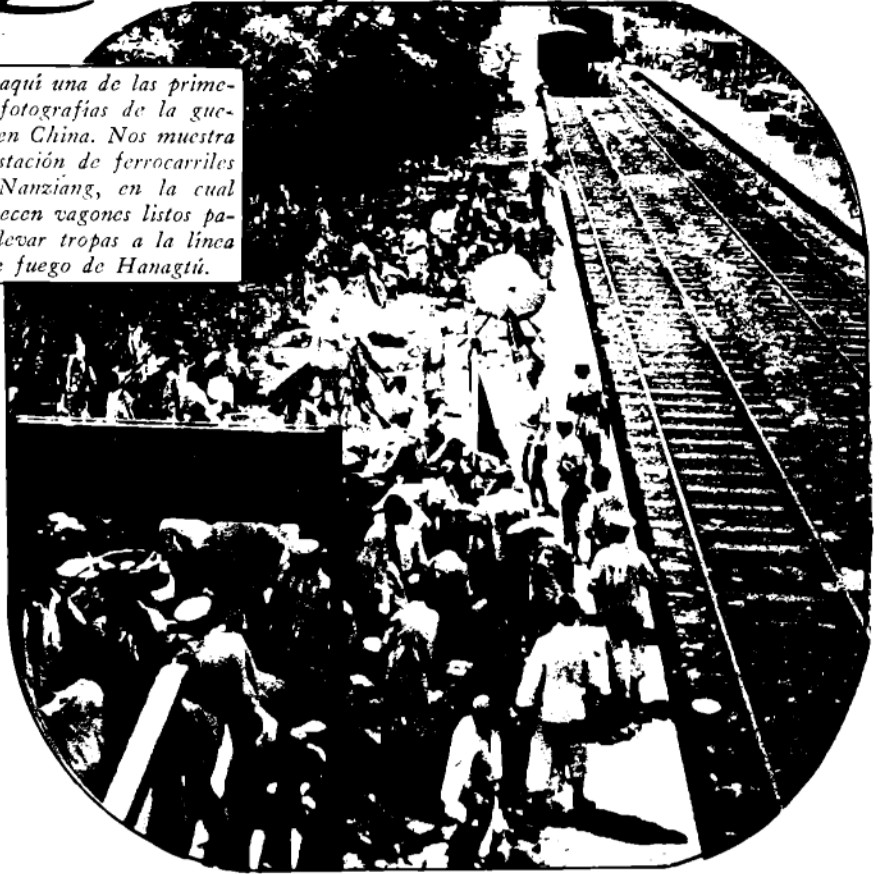


Miscelánea Grafica



(Foto. International Newsreel.)

He aquí una de las primeras fotografías de la guerra en China. Nos muestra la estación de ferrocarriles de Nanziang, en la cual aparecen vagones listos para llevar tropas a la línea de fuego de Hanagü.



El alcalde Hylan de New York, ha emprendido una cruzada contra espectáculos que él considera inmorales, presentados en algunos teatros de la gran ciudad. La revista de Earl Carroll, Vanities, que tenía algunas escenas naturalistas, fué una de las suprimidas por el severo censor. Esta fotografía nos muestra uno de los cuadros de esa revista, titulado La muchacha del reloj, que aunque tachado de obsceno ha sido considerado por la mayoría del público como un triunfo artístico.

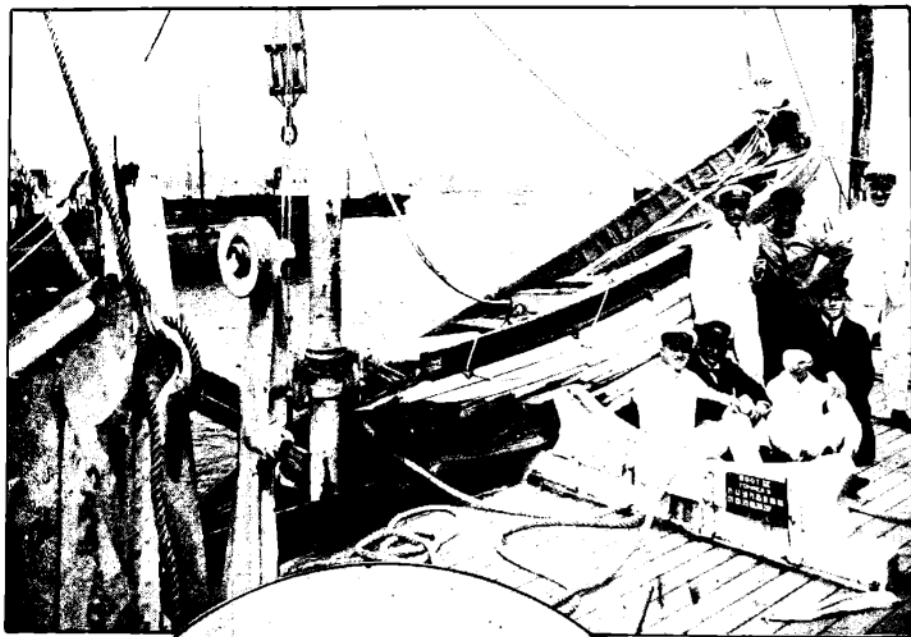


El senador ROBERT LA FOLLETTE, candidato a la presidencia de los Estados Unidos, dirigiendo un discurso a sus electores por medio del radio.



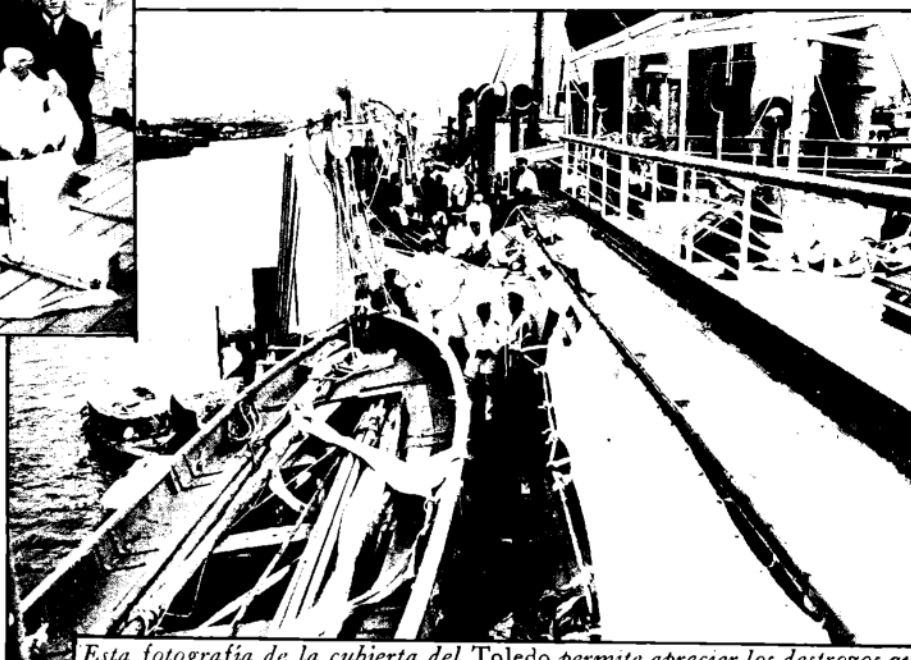
Para proteger a los niños alemanes contra los peligros de un tráfico demasiado intenso, las escuelas públicas de Berlín han imaginado darles unas cuerdas con agarraderos de madera, que les permite andar por las calles formando largas caracanas que respetan los vehículos. Dada la singular habilidad de algunos de nuestros chauffeurs, en la Habana sería cuerdo tomar medidas análogas, pero en ese caso ¿para proteger a los adultos!

Actualidades Diversas



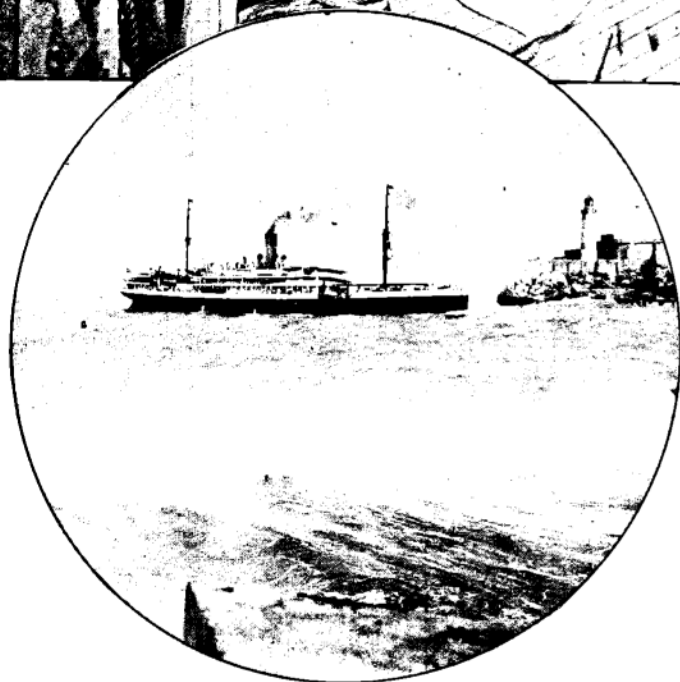
Un bote salvavidas del Toledo que fué completamente destrozado por las olas que azotaron al barco durante el huracán.

(Foto López y López)



Esta fotografía de la cubierta del Toledo permite apreciar los destrozos que sufrió dicho barco. Las olas enfurecidas penetraron con tanta fuerza en su interior, que hicieron saltar una puerta de hierro, causando lesiones a varios tripulantes y rompiendo gran cantidad de muebles.

(Foto López y López)



El vapor alemán Toledo, entrando en nuestro puerto el lunes pasado. Este buque, que fué sorprendido por la tormenta en el Golfo de Méjico, permaneció en el centro del ciclón durante más de cinco horas, corriendo grave peligro las vidas de todos sus tripulantes.

(Foto López y López)



Grupo de asistentes al ponche de honor que la Asociación Cívica de Comerciantes e Industriales ofreció a los candidatos a representantes seleccionados para proteger los intereses de la Industria y del Comercio. Entre otras personalidades se distinguen en la fotografía, el comandante Alberto Barreras, Gobernador de la Habana, y los señores: Pedro Pablo Kohly, Presidente de las Corporaciones Económicas; Lorenzo Fernández Herme; Enrique Casuso, doctor Antonio M. de Ayala, Gutiérrez Alca, Rafael Guas, Giordano Hernández, Armando Chardiet y Oscar Montoro.



Un aspecto del meeting celebrado hace algunos días en honor de los candidatos del Partido Liberal, general Gerardo Machado y doctor Carlos de la Rosa, en el Parque Central.

Juventud en Venta Estreno en Campoamor Octubre 27 y 28



Una de las producciones cinematográficas que están llamadas a obtener más éxito entre nuestros admiradores del arte mudo, es sin duda **JUVENTUD EN VENTA**, el bello *film* que se estrenará en el Teatro CAMPOAMOR los días 27 y 28 de Octubre y que volverá a la misma pantalla los días 1 y 2 de Noviembre.

JUVENTUD EN VENTA es una película que tiene el poderoso atractivo de presentar grandes actores interpretando interesantísimos papeles. Encarnado la personalidad principal de esa cinta aparece la bella y admirable artista **MAY ALLISON**, cuyo dominio singular de la técnica del arte mudo le ha conquistado innumerables admiradores. La encantadora estrella había permanecido algún tiempo alejada de los estudios cinematográficos, pero su vuelta a la pantalla en esta nueva producción, ha anotado una de las fechas más brillantes de su carrera artística.

El célebre actor **RICHARD BENNET** desempeña el papel capital de esta cinta, en el cual realiza una de sus creaciones más felices, secundando bellamente la deliciosa labor de **MAY ALLISON**.

Uno de los mayores atractivos de **JUVENTUD EN VENTA** lo constituye su argumento original y nuevo, poblado de esas escenas que se apoderan de la atención del espectador, cautivando a un público entero.

A la **LIBERTY FILM CO.**, la casa que tan bien sabe seleccionar sus producciones, debemos el haber traído a la Habana esa película de primer orden. El teatro **CAMPOAMOR** tendrá el privilegio de estrenar y exhibir **JUVENTUD EN VENTA** los días 27 y 28 de Noviembre, y 1 y 2 de Diciembre.



La resurrección de -la opereta-

por E. Gomez Carrillo

Cuando, a los 15 años, terminamos la lectura de la *Vida de Bohemia*, una dulce melancolía invade nuestro espíritu obligándonos a preguntarnos lo que será, más adelante, de los héroes de la singular epopeya parisienne. "¿Cómo acabará Rodolfo, cómo acabará Colline, cómo acabará Marcelo?", nos decimos. Y por nuestra mente pasan todas las metamorfosis sociales que la suerte puede determinar. Vemos a los tres soñadores en el hospital, muriendo, cual el poeta que narró sus aventuras, abandonados y miserables. Los vemos triunfando de pronto, gracias al apoyo de un Mecenaz, y convertido en grandes artistas protectores de jóvenes sin fortuna. Hasta académicos los vemos. Pero jamás se nos ocurre sacarlos del universo de sus vocaciones, para hacer de ellos tres caseros, tres horteras o tres funcionarios. ¿Por qué no, sin embargo?... Y a este *por qué no*, los autores de la opereta que triunfa en el teatro de Varietés han contestado transfigurando a Rodolfo, nada menos que a Rodolfo, en inspector de los mercados municipales de París. Ciertamente, gracias a tal empleo burgués, modesto, descansado y hasta cierto punto opíparo, el prófugo del Barrio Latino puede proteger los amores de la linda Ciboulette y convertir a la gentil verdulera en duquesa. Pero esto mismo lo saca del mundo de las realidades novelescas, para hacer de él un personaje de cuento de hadas.

Eso es, en efecto, la opereta de Robert de Flers. Francis de Croisset y Reynaldo Hahn: un *conte bleu* que, aunque sin pájaros color del tiempo, sin varitas mágicas y sin brujas enredadoras, resulta, en el fondo, tan pueril, tan moral y tan delicioso como los del buen Perrault y de la mala madame d'Aulnoy. Figuraos... Este era un duque que, no pudiendo consolarse de las penas en que las perfidias de una actriz han sumergido su alma, se pasa las noches en vela, viendo bailar a las reinas del cancan, tomando *champagne* y diciendo tonterías. Luego, algo borracho, y siempre desesperadamente triste, va a acostarse, al amanecer, pasando por los mercados, que, a esa hora, se hallan en plena actividad. ¡Ah, las alegres carretas llenas de zanahorias *bermejadas*, de pálidas cebollas de achicorias rizadas! ¡Ah, el olor sano y fresco de los cestos que los hortelanos llevan en sus espaldas robustas...! En nuestra época virgiliana, un poeta no habría dejado pasar tan propicia ocasión sin poner algunas estrofas de las

Geórgicas en coplas. Pero en la opereta *Ciboulette* no nos hallamos en 1923, sino en 1867, en plenos esplendores imperiales y en plena fiebre de parisianismo; en el momento más brillante del reinado de Eugenia de Montijo, de la Paiva y de Offembach; en la apoteosis de lo ligero, de lo frívolo, de lo alado; en la era feliz en que todo sonríe, todo danza, todo canta, hasta la miseria... El duque Antonino de Mourmelon es el único que, en vez de cantar, llora, y se aburre, y busca algo que pueda divertirlo o consolarlo. Sólo que, claro está, no es en los mercados donde lo busca. Y allí es, sin embargo, donde lo encuentra, en la persona de una verdulera morena, menuda, pizpireta e ingenua que, al verlo llorar, se acerca a él con la gracia misericordiosa de Peleas al ver a la princesa Melisanda al borde de la fuente en cuyas aguas mira sus tristezas.

—¿Por qué llora usted, gentil señorito?

—Por una mujer que me ha abandonado.

—¿Su mujer?

—No; una mujer; una actriz naturalmente: la que representa el papel de Canal de Suez en la última revista de Varietés.

—¡Ah! ¿Y tiene mucho talento?

—Ninguno.

—Será muy guapa, entonces.

—¿Guapa...? No, no mucho... así... como todas las actrices... según el papel y la pintura...

—Será muy buena, muy tierna...

—¡Ah! no, al contrario; muy gruñona. Por cualquier cosa me araña.

—Será muy seria, muy económica.

—¡Santos cielos! Si no le basta nada para comprarse sombreros, y nunca encuentra que haya bastantes amigos míos que le hagan la corte.

—¿Y a pesar de todo eso la quiere usted?

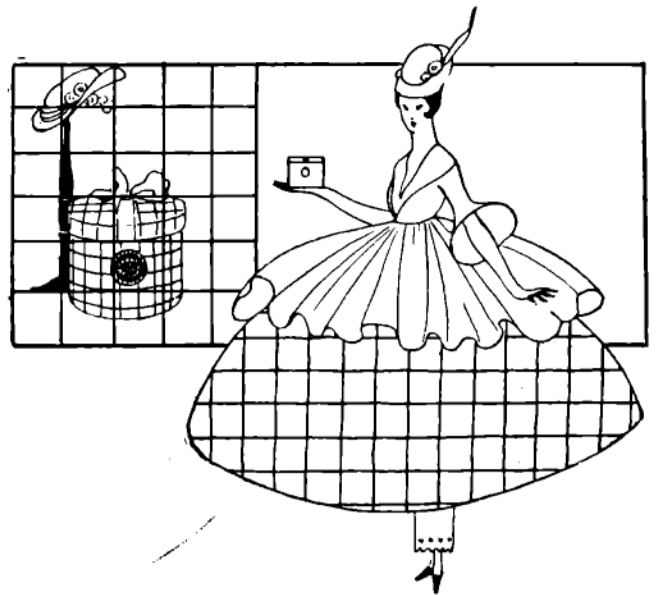
—Tal vez eso es lo que hace que la quiera... En París así son las cosas...

—¡Ah!, por eso mi tía no permite que yo vaya a París.

—¿Cómo? ¿No estamos en París?

—No; estamos en los mercados. Yo llego aquí cuando la noche no ha terminado aún y me regreso a mi pueblo cuando el día todavía no ha amanecido. No veo nada de la ciudad. A veces, al pasar por Montmartre, en los instantes en que ya comienza a clarear, en verano detengo un poco mi carreta, lo contemplo todo y me siento perturbaba, como si París fuera a

(Continúa en la pág. 29)



ARMAND

Ha logrado satisfacer la suprema aspiración de la mujer:

LUCIR SIEMPRE
JOVEN Y HERMOSA

Polvo hecho a base
de Cold Cream

"ARMAND"

Conserva siempre fresco el cutis e iguala de un modo natural el color de la piel.

DE VENTA EN TODAS PARTES

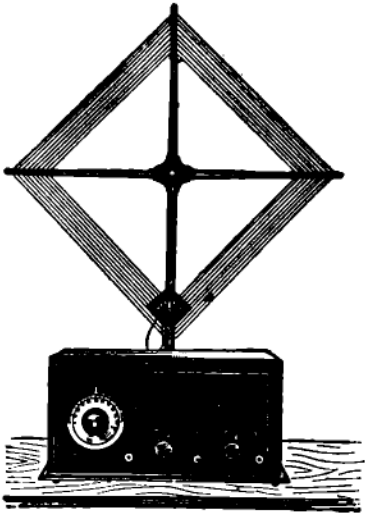


ARMAND

OPORTUNIDAD SENSACIONAL

Por tiempo limitado ofrecemos al público Cubano el famoso

SLEEPER MONOTOL



Receptor Radio telefónico de cuatro válvulas que opera solamente con antena interior de cuadro al precio especial de introducción: \$140—oro americano—franco a bordo en Nueva York (sin baterías ni accesorios.)

Juego de cuatro válvulas probadas y garantizadas para cada aparato por \$20.00 adicionales.

EL MONOTOL SLEEPER ha sido proclamado.

EL RECEPTOR más eficaz y potente de la América.

Instalación fácil.—Operación simple.

Para distancia, volumen y pureza de tono no existe ningún receptor que se pueda comparar con el "MONOTOL".

Si desea Ud. lo mejor envíe su pedido sin demora.

Al recibir su remesa le enviaremos su receptor cuidadosamente empacado y ampliamente garantizado por el fabricante.

Distribuidores exclusivos para Cuba.

TECHNICAL EXPORT CORPORATION

30 CHURCH STREET,
NEW YORK, U. S. A.

Referencias Bancarias:
NEW YORK TRUST Co.

Cables:
TECHNICAL—NEW YORK.

La Luz...

(Continuación de la pág. 8)

la servilleta; pero si la madre se hubiese apresurado a darle la comida ya no habría él sentido la molestia de aquel nudo demasiado apretado. Ya, ya, ya está aquí. ¡Con qué voracidad se puso a comer! Toda la cuchara, entera, se la metía en la boca... Y el niño, tras el humo que se evaporaba de su plato, se reía. Ahora se sentaba también la maimita allí, precisamente enfrente de él... Tulio Buti hizo ademán de retirarse instintivamente al ver que la madre, al sentarse, había levantado los ojos hacia su ventana; pero pensó que, estando a oscuras no podía ser visto, y se quedó, pegado a los cristales, mirando la cena de aquella familia y olvidándose por completo de la suya.

Desde aquel día, por las tardes, al salir de la oficina, en vez de encaminarse hacia su acostumbrado paseo solitario tomaba el camino de su casa; esperó todas las tardes a que la oscuridad de su alcoba se llenase serenamente con el alba de la luz de la otra casa, y quieto allí, junto a la ventana, esperaba, como un mendigo, a saborear con infinita angustia aquella intimidad dulce y querida, aquel bienestar familiar, del que los demás gozaban, del que también él, siendo niño, en alguna rara tarde calma había gozado, cuando la madre... su madre... como aquella... Y lloraba.

¡Sí. Este prodigio obró la luz de la otra casa. La tristeza atónita, en la cual su espíritu se había cerrado suspenso durante tantos años, se abrió con aquella blanda claridad.

Ya dos veces más Clotildita le había ofrecido el quinqué en vano. ¡Si al menos hubiese aceptado una bujía! Pero, no, tampoco. ¿Es que se sentía mal? Se había atrevido a preguntarle esto con tierna voz, ya en la puerta, la segunda vez que fué a ofrecerle la luz. El le había contestado:

—No; estoy bien así...

Por fin ¡curiosidad muy excusable! Clotildita había espiado por el ojo de la cerradura, y, maravillada, había visto ella también, en la alcoba de su inquilino, la luz de la otra casa, de la casa de los Masci, precisamente, y había visto que él, escondido detrás de los cristales de la ventana, estaba mirando hacia allí, a la casa de los Masci...

Y Clotildita, llena de sorpresa, a contar a la mamá su gran descubrimiento.

—¡Enamorado de Margarita! ¡De Margarita Masci! ¡Enamorado!

Algunas tardes después, Tulio Buti, mientras estaba mirando, vió con sorpresa que en aquella habitación de enfrente, donde la familia, como de costumbre, pero sin el padre, se ponía a cenar, vió entrar a la vieja patrona suya y a la hija, que eran acogidas como antiguas amigas de la casa.

Aquella misma tarde, cuando se apagó la luz de enfrente, él, sumergido en la tiniebla, después de haber esperado un poco a que los pequeños se acostasen, se acercó cautamente a abrir los cristales de la ventana para renovar el aire, y vió también abierta la de enfrente. Poco después (sintió en la oscuridad un temblor casi de espanto) se asomó la mujer a la ventana, quizás movida su curiosidad por le que habían contado de él las Nini, madre e hija.

Aquellas dos casas altísimas que abrían, una contra otra, los ojos de sus ventanas, no dejaban ver, hacia lo alto, la cinta clara del cielo, ni abajo, la cinta negra de la tierra: era algo así como si se mirara por una celosía. Jamás penetraba ni un rayo de sol, ni un rayo de luna.

Así que ella, allí, no pudo asomarse sino por él, y, seguramente, porque reparó en que él se había asomado, a su vez, a su ventana apagada.

En la sombra apenas podían verse. Pero él, sin más, ya sabía que era hermosa; ya conocía todas las gracias de sus movimientos, la alegría bulliciosa de sus ojos negros, la sonrisa de sus labios rojos...

Aquel sueño de paz, de amor, de intimidad dulce y afectuosa que, según él imaginaba, era gozosa posesión de aquella familia, y del cual, por reflejo, hasta él había gozado, se rompía si aquella mujer, a hurtadillas, en la sombra, se asomaba a la ventana por un extraño... Pero este extraño ¿no era él? Y antes de retirarse, antes de cerrar la ventana, ella le cuchicheó:

—¡Buenas noches!

¿Qué habrían fantaseado sobre él las dos mujeres que le hospedaban, para suscitar y acuciar de aquel modo la curiosidad de la vecina mujer?

Cuando, ya bien entrada la noche, ambos cerraron la ventana, tuvo él la convicción de que la tarde inmediata, ella, cuando se apagara la luz, volvería a asomarse por él. Y así fué.

Desde entonces Tulio Buti no esperó más en su habitación la luz de la otra casa; esperó con impaciencia, por el contrario, que esa luz se apagase.

La pasión de amor, nunca por él conocida, llameó voraz, tremenda, en el corazón de aquel hombre, que tantos años había estado fuera de la vida, y asedió, trastorno y arrebató, como en un torbellino, a aquella mujer.

La misma tarde en que él abandonó la alcoba de las Nini estalló, como una bomba, la noticia de que la señora del tercer piso había abandonado a su marido y a sus tres hijos.

Quedó cerrada la alcoba que, durante más de cuatro meses, había hospedado a Buti; otro tanto suce-

(Continúa en la pág. 30)

TALCO BORATADO

LA HUMEDAD Y SUS EFECTOS



Ya sea agua, perspiración o humedad causada por los hábitos inevitables de los niños, lo que, penetrando en los poros del cutis, la toalla no ha podido secar completamente, los delicados tejidos de la piel del niño se envenenan si son dejados sin protección.

No hay causa exterior más perjudicial a un cutis que la humedad.

El Talco Boratado Mennen obra como una multitud de diminutas esponjas que absorben la humedad de la piel, evitando así, en una forma sencilla y efectiva, consecuencias desagradables que, complicándose, con el tiempo, pudieran hasta llegar a ser funestas.

La prueba más convincente de que un producto es todo lo que el manufacturero asegura de él, es su reputación, y la del Talco Mennen ha aumentado constantemente desde la fecha de su descubrimiento, hace medio siglo.

Piense Talco y diga Mennen

En droguerías, boticas y demás casas de importancia en el ramo

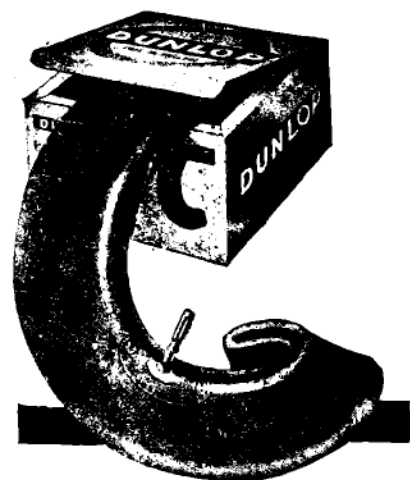
MENNEN

DUNLOP



DE CUERDA EN TODOS TAMAÑOS
CON Y SIN PESTAÑA

Sea para "Rolls Royce" o para "Ford", la goma DUNLOP C O R D con su Cámara roja es la favorita del mundo entero. Pídala en los buenos garages.



DEPOSITARIO:
WILLIAM A. CAMPBELL
PRESIDENTE ZAYAS 2 Y 4
TELEFONO M-7938 TELEGRAFO: "BELL CAMP"
HABANA

BUENAS CARRETERAS Y PROSPERIDAD PARA TODOS

Los humoristas...

(Continuación de la pág. 21)

Yo—Miro a Benedek a hurtadillas.

El—En su dolor, estruja las flores.

La gruesa—¿Y cómo se llama el joven?

La delgada — ¿Qué cómo se llama?... Espera, voy a decírtelo en seguida. He anotado su nombre, pues he prometido tomar informes suyos. (*Revuelve en su bolso.*) Sólo recuerdo que su apellido comienza por B...

El—Está pálido como un muerto. Su frente, bañada por el sudor. Inclina la cabeza contra el cristal de la vidriera.

La delgada (*de pronto*)—¡Ya está! Bien segura estaba de que el apellido comenzaba por B. Se llama Pedro Balog, y vive en la Calle Mester.

El—(*Lanzando un suspiro de consuelo.*)—¡Gracias a Dios!

(La gruesa y la delgada no com-

prenden lo que le ocurre a aquel señor que está sentado junto al cristal. Imire Benedek se levanta, y apenas si se despide de mí; su novia vive en la plaza Szena. Al salir del tranvía se enjuga el sudor de la frente. El tranvía da una vuelta, pero sigo viendo un momento a Benedek, que, después del tormento sufrido, camina tranquilo y con ágiles pasos hacia una casa de la plaza. En la puerta se detiene un instante y arregla las estrujadas flores. Veo su rostro que ha vuelto a irradiar satisfacción. En aquel mismo momento la señora delgada acerca el papel más a los ojos y dice:)

La delgada—¿He dicho Pedro Balog?... Es un error... Ese es, seguramente, el nombre del nuevo sastre... Más abajo hay escrito otro nombre... Imire Benedek... Sí, ahora lo recuerdo; el novio de Aurora es un tal Benedek.

En un restaurant:

Un parroquiano tomó café, pagó y se guardó la vuelta que le dió el mozo, y éste le dijo sonriendo:

—El señorito no me olvidará.

—No tengas cuidado... ya te escribiré.

Escena casera:

—¡Vaya unas horas de venir a ca-

sa un hombre casado!

—¡Hija mía, no son más que las diez y media!

—¡Las diez y media! ¡A ver el reloj! ¡La una de la madrugada!

—Va adelantado.

—¡Eres un infame!

—Francamente, me sorprende que des más crédito a un reloj que a tu marido.

La Exposición de Modelos Franceses

LA CASA GRANDE tiene, este invierno, la colección más suntuosa y elegante de modelos franceses en trajes, salidas de teatro, sombreros, etc.

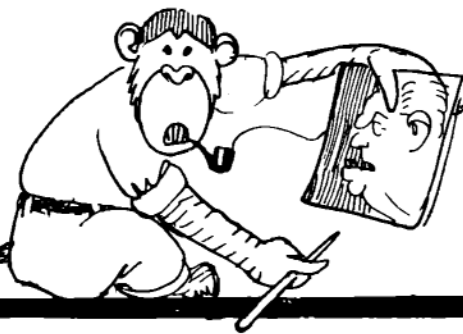
El salón de confecciones de LA CASA GRANDE se vé, diariamente, muy concurrido por la "élite" de nuestra sociedad.

Sus vestidos para la temporada de invierno debe elegirlos en nuestra casa por la autenticidad de los modelos que exhibe y por el precio sumamente razonable que ostentan.



La Casa Grande
habana

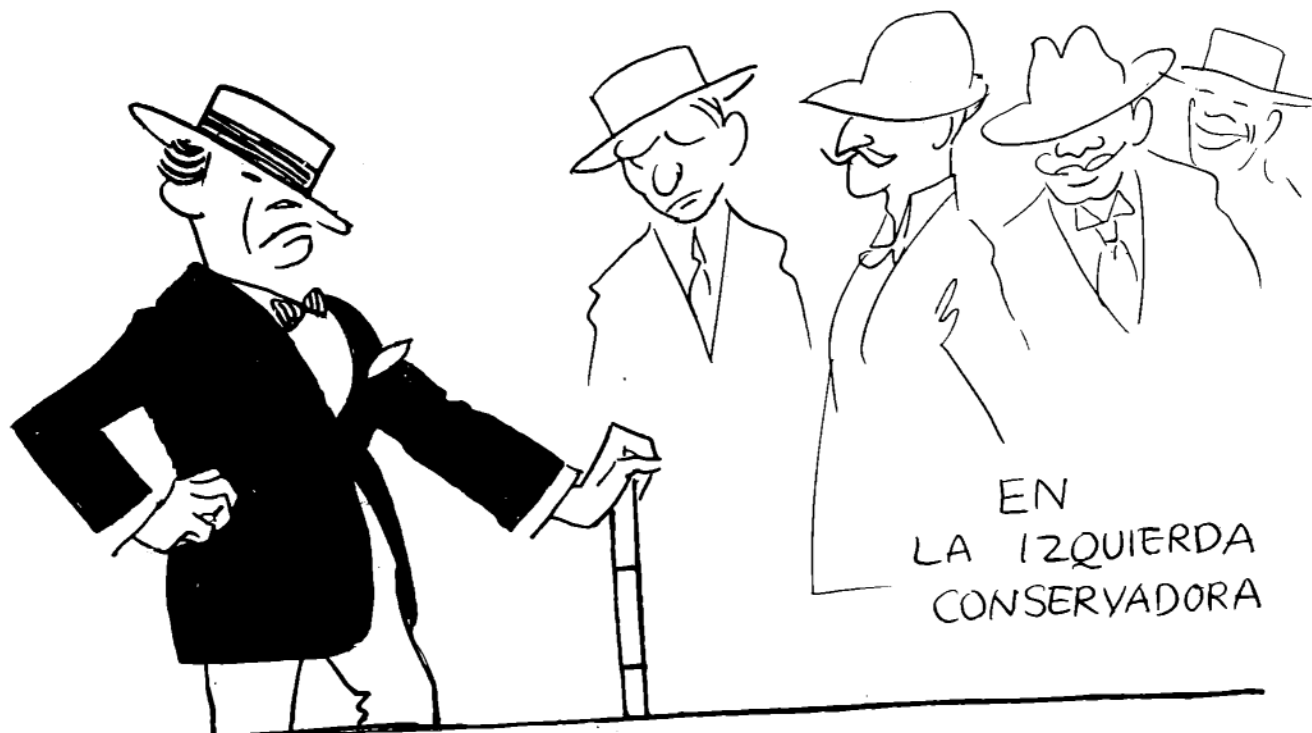
Monos de la



Semana

Un guapo de Holguín en la Acera del Louvre

(HISTORICO)



—Si yo me enredo, caballeria, con un “tiquete” “pa” Oriente, al “Generá” no me lo toca ningún “salao” machadista.



—Compañeros, si me “ajunto” con un boletin “pa” Oriente le juro que el Tirano patilluo lo bajo del caballo y me lo como.

Moraleja: Uno de Holguín que no tiene “pa” el pasaje de vuelta...

Poema

Por Styx

Si yo fuera poeta iría en peregrinación una noche de plenilunio hasta los dormidos verjeles y aprisionaría el alma de los rosales que dilata los botones hasta hacerlos reventar: evocaría las almas de los Nervos y de los Musset, y a ellos, grandes amadores de la belleza, pediría la divina inspiración para musitar el poema de vuestras manos adorables.

Si yo fuera músico registraría del dulce céfiro el sutil murmullo, de la

tierna oveja el quejumbroso balido, de la plegaria el místico acento, y, fundiéndolo todo en el crisol de la armonía haría la sonata de vuestras manos virginales.

Si yo fuera escultor plasmaría en el marmol duro e impercedero la euritmia impecable de vuestras manos de Astartea.

Más como solo soy hombre, permitidme que llegue a ellas y las bese con devoción, con humildad.

La resurrección...

(Continuación de la pág. 25)

aparecer de pronto ante mis ojos con su lujo y sus fiestas...

—¿Quiere usted venir el domingo aocer París?

—Si yo no tengo domingos; yo trabajo todos los días.

—Yo tampoco tengo domingos...

—¡Pobre señor...! ¿Usted también trabaja los días?

—No; yo no trabajo nunca...

Esta escena, que he tratado de resumir en pocas palabras para que quepa en media página, contiene toda la esencia de la obra. La esencia novelesca, tierna, poética y algo irónica, quiero decir. En ella adivinamos ya que, ni más ni menos que los reyes que se paran a hablar con las hijas de los leñadores y que luego se alejan pensativos, el duque va a enamorarse, va a querer seducir a la verduleriila, va a ofrecerle perlas y diamantes y al fin va a tener que casarse con ella. Pero para llegar a este final es necesario que la Providencia intervenga la Providencia, aquí, no es un hada. Es nuestro amigo Rodolfo, sin el cual la muchacha se desesperaría, ya que, antes de llegar a ser duquesa, tiene que hacer tres cosas imposibles. ¿Encontrar el árbol que canta, el pájaro que llora y la fuente que ríe...? Algo por el estilo, como volver blanca la cabellera rubia de una rival, recibir una pandereta con una carta dentro y ver a su novio bajo una col... "¿Es posible, Dios mío?", murmura la ingénuo chica cuando la gitana que le echa las cartas le dice esas cosas. Y el ex-bohemio inspector de los mercados municipales, M. Duparquet, le contesta: "Todo es posible si el amor lo quiere".

Al principio, sin embargo, el duque vuelve a caer entre las garras de la actriz, hasta que se va con ella al campo. Allí los descubre Ciboulette, que lleva un cesto de harina para su tía, y que se lo tira a la cabeza a la parisiense, con lo cual su cabellera se vuelve blanca. Antonín, aunque gran señor, se esconde bajo una carreta de coles al ver esa escena. Ya van realizadas dos de las proezas. En cuan-

to a la última, naturalmente, es la carta que el duque, rendido, le envía en una fiesta española, a la cual la ha llevado el providencial Rodolfo, y que un camarero le entrega en una pandereta.

¿Os parece algo inocente todo esto...? Comparado con los tonos violentos de la opereta oriental o de la opereta vienesa, sin duda resalta un poco desteñido el cuadro de los amores de Ciboulette. Pero de antemano sus autores nos habían prevenido que lo que deseaban era resucitar el género, hoy abandonado injustamente, de los Meilhac, de los Audran, de los Hallevy, de los Offembach, para luchar contra el auge inexplicable de las comedias a lo "Fi-Fi", que no son sino pequeños *vaudevilles* con coplas y bailes intercalados. Para realizar esta obra regeneradora, que, según parece es una magnífica y trascendental labor de nacionalismo artístico muy digna de ser elogiada por Maurrás y Daudet, fué necesario que se reunieran los tres representantes más ilustres del parisienismo castizo, que son, a saber: Francis de Croisset, Reynaldo Hahn, Robert de Flers... Y no me hagáis observar que el primero de esos señores es belga, el segundo venezolano, y el tercero de alguna provincia fancesa, pues eso no tiene nada que ver con el fondo del asunto. "Se es ateniense por el espíritu, no por el nacimiento", decía Isócrates. Del mismo modo se es parisiense... Y así, aun en la época esplendorosa que todos consideran cual la edad de oro de lo boulevardero, cuando lord Seymour, al picar el umbral de Tortoni, cree poner el pie en el centro del mundo, en el siglo de las sonrisas, en que hasta la filosofía es alada, en los años maravillosos en que Taine escribe el *Thomas Graindorge* y Renan comenta el *Cantar de los cantares*, en fin, los que mejor encarnan el alma de la gran ciudad, no son solo los indígenas, sino también algunos que, como Alberto Wolff, rey de la crónica, y Offembach rey de la opereta, vienen de más allá de las fronteras.



Es tan grato su sabor
su aroma tan atrayente,
que candela le da el sol
sorprendido y reverente.

CIGARROS "COMPETIDORA GADITANA"



NUESTION DE PRESUPUESTO.
No me convence usted, señor misionero. ¿No comprende Vd. que si visto a mis sesenta esposas no voy a ganar para jabón?

•DONDE•ESTA•LA•CIVILIZACION•ESTA•EL

JABON CANDADO

CRUSELLAS Y CO.
• HABANA •

Lea
"Carteles"
TODOS LOS
JUEVES.
NO PIERDA UNA
DE NUESTRAS
INTERVIEWS
CON LOS
LEADERS DE LA
POLITICA
CUBANA

NO USE GAS TE
SU CASA EN
Y ECONOMI-
ZARÁ MAS

La Luz...

(Continuación de la pág. 26)

dió con la estancia de enfrente, donde la familia solía todas las tardes recogerse para cenar.

Después de luz se volvió a encender en aquella triste mesa, en torno a la cual, un padre, atónito por su tristeza, miró los rostros pasmados de los tres nenes, que no osaban volver los ojos hacia la puerta, por donde la mamá solía entrar todas las noches con la sopera humeante.

¿Pasados algunos meses se acorron Tulio Buti y su amante de su cruel locura?

Una tarde, las Nini, asombradas, vieron ante sí, tramudado y confuso, a su extraño inquilino. ¿Qué quería? ¡La alcoba, la alcoba, la alcoba! ¡La alcoba, si estaba aún desalquilada! ¡No; no era para él; no era para quedarse! Para ir una hora tan sólo la quería, un momento sólo, aunque fuese todas las tardes, a escondidas! ¡Ah, por piedad, por piedad, por compasión hacia aquella pobre madre, que quería volver a ver desde lejos sin ser vista, a sus hijos! Usarían todas las precauciones, hasta se disfrazarían; buscarían, todas las noches, la ocasión en que no hubiese nadie por la calle; pagaría

el duplo, el triple de la pensión, sólo por aquel momento...

No. Las Nini no querían consentirlo. Sólo, hasta que alquilasen la alcoba, consentirían que alguna rara vez—¡oh, pero por caridad, a condición de que nadie les descubriese! —alguna rara vez...

La noche siguiente, como dos ladrones, fueron ellos. Entraron casi agonizantes en la alcoba en sombras, y vieron, vieron que se iluminaba todavía con la luz de la otra casa.

De esta luz tendrían que vivir ellos, así, desde lejos. ¡Ay!

Pero, Tulio Buti fué el primero en no poder soportarla. ¡Como le pareció fría, ahora, hispida, espectral esta luz! Ella, por el contrario, con los sollozos que se le agolpaban a la garganta, bebiéndola como una sedienta, se precipitó hacia los cristales de la ventana, apretándose con fuerza el pañuelo contra la boca. ¡Sus niños... sus niños... sus niños... sus niños... allí... míralos... en la mesa... inocentes!

El acudió a sostenerla, y los dos permanecieron allí, apretados, clavados, espiondo.

Los Ingleses...

(Continuación de la pág. 6)

abordan en la calle, en la oficina, en el teatro, a la hora de la comida, en el paseo...

Y no valen súplicas ni ruegos, los ingleses desconocen la piedad: no tienen, como dije antes, corazón ni ninguna otra entraña.

No vale que cierres con aldaba, pestillo y tranca la puerta de la calle, y cuando toquen, sólo abras el postigo de la ventana; que digas que te has ido de viaje, que has fallecido. ¡Son capaces de ir a buscarte al otro mundo!

La guerra, como tu bien dices—prosiguió mi amigo—los humanizó un poco. Hubo entonces entre ellos y sus presuntas víctimas, un breve armisticio.

Pero restablecida la paz, se han reanudado las hostilidades que por algo es Cuba el país de los viceversas.

Enemigos, de nuevo, trato de no darles la cara y veo siempre con espanto llegar los sábados y días primeros de mes, ¡los fatídicos días de cobro!

Y mi pobre amigo, lleno de congoja y sobresalto, se despidió de mí, exclamando:

—Ni los horrores del infierno del Dante son comparables a los sufrimientos, molestias, disgustos, contrariedades, que proporcionan estos verdugos y malhechores, plaga de la especie humana.

¡Dios nos libre de los ingleses!

Decía un médico a la esposa de un enfermo que visitaba: :

—Señora, es un caso desesperado.

—Fíjese usted en el color, morado ya, de sus manos.

—Bueno, pero ha de observar usted que mi marido es tintorero.

—¿Ah, sí?—exclamó el médico—pues de buena se ha librado. Si no llega a ser tintorero, no había remedio para él.

—¿Cuál es el colmo de un albañil?

—Hacer castillos en el aire.

—¿Tú te has comido los dátiles?

—¡Nó, mamá!

—¿Y esos huesos que hay en el suelo?

—Ha debido ser mi hermanita, porque yo me los como con todo y hueso.

Decía un zapatero a un sastre:

—¿Sabes por qué chillan tanto las botas de ese caballero?

—¿Por qué?

—Porque aún no me las ha pagado.

—Hombre, esa no debe ser buena prueba, porque, en tal caso, también le chillaría la levita.

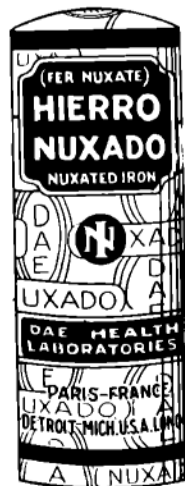


Lo que tú necesitas es hierro!

"Hierro que te traiga fuerzas, animo y gusto para la vida; deseos de trabajar y de gozar; hierro que robustezca tu sangre y te devuelva el optimismo y el bienestar. Para que vivimos si no es para disfrutar de la vida!

"Yo me siento siempre apto y alegre porque me cuido bien. Al primer asomo de debilidad tomo *Hierro Nuxado*. Es mi mejor amigo y protector. No es uno de esos cúralo-todos sino un producto precisamente para enriquecer la sangre y reparar el desgaste del sistema nervioso. Y ese es el efecto que tiene conmigo, como verdadero reconstituyente."

No se necesita tomar Hierro Nuxado por una eternidad para comprobar su efecto sobre organismos debilitados. Dos semanas generalmente bastan para percibir sus efectos. Todas las buenas droguerías lo venden.



HIERRO NUXADO
Poderoso Reconstituyente

TALCO
BORRADO



Para irritaciones,
rozaduras, salpullidos,
desolladuras, etc.

A. 18

MENNEN



HONRAR.
A
FINLAY
ES
honrar a
Cuba
★



¿Cuántas veces se afeitará Ud., joven amigo, durante su vida? Infinidad de ellas, indudablemente. De agua y jabón consumirá Ud. grandes cantidades, pero la navaja de seguridad será la misma y afeitará tan bien al final como al principio—si es una Gillette.

Examine en la tienda de su proveedor los diversos juegos de la Navaja de Seguridad Gillette y elija el que mas le agrada. Cualquiera de ellos lo afeitará a Ud. día tras día y año tras año, a su entera satisfacción.

Cerciórese de que tanto la navaja como las hojas sean de la marca Gillette.

Navaja de Seguridad

TRADE → Gillette → MARK
Gillette

Representantes: Harris Brothers Import Co., Presidente Zayas, 106, Habana, Cuba.

SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA
Avenida de Almudenas y Buzon
Habana